



UNIVERSIDAD DE LAS AMÉRICAS

Maestría en Psicología Clínica

**Estudio de los factores que generan violencia contra el adulto mayor
institucionalizado en el Ecuador**

Autora

Melannie Johanna Naranjo Rocha

Docente

Carlos Burneo Garcés PhD.



Resumen

Introducción. El aumento de la violencia hacia los adultos mayores es una problemática global que se ha intensificado en los últimos años, atribuible a diversos factores como el envejecimiento poblacional, la falta de conciencia sobre sus derechos, y los retos inherentes al cuidado de personas mayores. La violencia se manifiesta en formas de abuso físico, emocional, financiero y negligencia. En este contexto, es esencial adoptar un enfoque multidisciplinario que involucre a la sociedad, las instituciones gubernamentales, las organizaciones comunitarias y las familias. **Objetivo General.** Este estudio se enfoca en identificar los principales factores que contribuyen al aumento del maltrato hacia los adultos mayores en Ecuador. **Metodología.** Se utilizó una metodología cualitativa, incluyendo grupos focales con adultos mayores de la ciudad de Quito y una revisión bibliográfica para explorar las causas del incremento de la violencia en esta población. **Resultados.** Los resultados preliminares sugieren que los factores sociales, económicos y culturales son determinantes en la prevalencia de la violencia contra los adultos mayores. Estos factores están intrínsecamente relacionados con el desarrollo general de un país y, por ende, con las actitudes hacia las personas en situación de vulnerabilidad, como los mayores. **Propuesta de Intervención.** Basándose en los hallazgos, se propone el desarrollo de una guía psicoeducativa dirigida a profesionales del cuidado de los adultos mayores. Esta guía se centrará en los derechos del adulto mayor y en estrategias eficaces para mejorar la interacción entre cuidadores y mayores, procurando el bienestar mental de ambos grupos. **Discusión.** Es crucial prestar atención a los adultos mayores, una población especialmente vulnerable, para detectar y actuar contra cualquier factor que pueda comprometer su bienestar y salud mental.

Palabras clave: violencia contra adultos mayores, maltrato, abuso, Ecuador, intervención psicoeducativa.



Abstract

Introduction. The increase in violence towards older adults is a global issue that has intensified in recent years, attributable to various factors such as population aging, a lack of awareness about their rights, and the inherent challenges in caring for older people. Violence manifests in forms of physical, emotional, financial abuse, and neglect. In this context, it is essential to adopt a multidisciplinary approach that involves society, governmental institutions, community organizations, and families. **General Objective.** This study focuses on identifying the main factors that contribute to the increase in maltreatment towards older adults in Ecuador. **Methodology.** A qualitative methodology was used, including focus groups with older adults from the city of Quito and a bibliographic review to explore the causes of the increase in violence in this population. **Results.** Preliminary results suggest that social, economic, and cultural factors are determinants in the prevalence of violence against older adults. These factors are intrinsically related to the overall development of a country and, therefore, to the attitudes towards people in vulnerable situations, such as the elderly. **Intervention Proposal.** Based on the findings, the development of a psychoeducative guide aimed at professionals caring for older adults is proposed. This guide will focus on the rights of the elderly and on effective strategies to improve the interaction between caregivers and elders, ensuring the mental well-being of both groups. **Discussion.** It is crucial to pay attention to older adults, a particularly vulnerable population, to detect and act against any factor that may compromise their well-being and mental health.

Keywords: violence against older adults, maltreatment, abuse, Ecuador, psychoeducative intervention.



| | |
|---|----|
| 1. INTRODUCCIÓN | 7 |
| 1.1. Planteamiento del problema | 7 |
| 1.2. Revisión de la literatura | 9 |
| 2. JUSTIFICACIÓN | 10 |
| 3. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN | 11 |
| 4. OBJETIVOS | 11 |
| 4.1. Objetivo general | 12 |
| 4.2. Objetivos específicos | 12 |
| 5. MARCO TEÓRICO | 12 |
| 5.1. El envejecimiento | 12 |
| 5.1.1. Envejecimiento activo | 13 |
| 5.1.2. Teoría del envejecimiento | 14 |
| 5.1.3. Teoría de la acumulación de desventajas | 15 |
| 5.1.4. Factores que influyen en el envejecimiento | 16 |
| 5.2. Calidad de vida | 16 |
| 5.2.1. Teoría de la calidad de vida | 17 |
| 5.3. Violencia 18 | |
| 5.3.1. Teoría de la violencia | 18 |
| 5.3.2. Tipos de violencia | 20 |
| 5.4. Violencia en contra del adulto mayor | 22 |
| 5.4.1. Causas de la violencia contra el adulto mayor | 22 |
| 5.4.2. Tipología de maltrato al adulto mayor | 24 |
| 5.4.3. Factores de riesgo del maltrato contra el adulto mayor | 25 |
| 5.4.4. Prevención de la violencia | 26 |
| 6. MARCO METODOLÓGICO | 29 |
| 6.1. Diseño 29 | |
| 6.2. Contexto 29 | |
| 6.3. Participantes y muestreo | 30 |
| 6.4. Instrumentos | 31 |
| 6.5. Características de los participantes | 33 |
| 6.6. Procedimiento | 35 |
| 6.7. Análisis de datos | 37 |



| | |
|---|----|
| 6.8. Planificación de actividades | 37 |
| 6.9. Consideraciones éticas | 39 |
| 6.10. Viabilidad | 40 |
| 7. RESULTADOS ESPERADOS | 41 |
| 8. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN | 44 |
| 8.1. Nivel de intervención | 44 |
| 8.2. Fundamentación | 46 |
| 8.3. Descripción de la propuesta | 47 |
| 8.4. Objetivos de la intervención | 48 |
| 8.4.1. Objetivo General | 48 |
| 8.4.2. Objetivos Específicos | 48 |
| 8.5. Población objetivo | 49 |
| 8.6. Actividades de intervención | 50 |
| 8.7. Recursos necesarios para implementar la intervención | 50 |
| 8.8. Plan de evaluación de la intervención | 51 |
| 8.8.1. Objetivos de Evaluación | 51 |
| 8.8.2. Metodología de Evaluación | 52 |
| 8.8.3. Análisis de Datos | 52 |
| 8.8.4. Retroalimentación y Mejora | 53 |
| 8.8.5. Informe de Evaluación | 53 |
| 8.8.6. Indicadores de evaluación | 53 |
| 8.9. Viabilidad ⁵⁴ | |
| 9. DISCUSIÓN, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES | 56 |
| 9.1. Implicaciones de los resultados esperados para la investigación y la práctica clínica | 56 |
| 9.2. Limitaciones y fortalezas de la propuesta de investigación y de la propuesta de intervención | 58 |
| 9.2.1. Limitaciones de la Propuesta | 58 |
| 9.2.2. Fortalezas de la Propuesta | 59 |
| 9.3. Conclusiones generales tras desarrollar la propuesta de investigación y la propuesta de intervención | 60 |
| 9.4. Recomendaciones | 63 |
| 10. REFERENCIAS | 64 |



Índice de Tablas

| | |
|--|----|
| TABLA 1 <i>PLANIFICACIÓN DE ACTIVIDADES ACORDE A LOS OBJETIVOS</i> | 38 |
| TABLA 2 <i>ACTIVIDADES DE INTERVENCIÓN</i> | 49 |
| TABLA 3 <i>RECURSOS A UTILIZARSE EN EL PROYECTO</i> | 50 |
| TABLA 4 <i>INDICADORES DE EVALUACIÓN</i> | 54 |



1. Introducción

El trayecto evolutivo del ser humano se distingue por diversas etapas que marcan desde la niñez hasta la adultez avanzada, cada una con sus particularidades y desafíos. La adultez tardía, como una de las etapas finales, adquiere una importancia capital debido a que marca el cierre del ciclo vital, incidiendo profundamente tanto en el plano individual como en el social.

Históricamente, la adultez tardía no ha recibido tanta atención como otras etapas de la vida, a pesar de su significativa contribución al tejido social. En esta fase, las personas mayores ofrecen un vasto caudal de sabiduría y experiencia, fruto de toda una vida, que puede beneficiar enormemente a la sociedad. Es un periodo en el cual muchos buscan la autorrealización y la reflexión sobre los logros alcanzados, deseando dejar un legado a las nuevas generaciones.

El creciente aumento en la esperanza de vida ha resultado en un incremento en la proporción de la población mayor, lo cual representa tanto retos como oportunidades para la sociedad. Por un lado, la mayor longevidad permite a los adultos mayores continuar siendo elementos activos dentro de la comunidad, contribuyendo al crecimiento económico y al bienestar de sus familias. Sin embargo, el envejecimiento también trae consigo desafíos, como una mayor dependencia y necesidad de cuidados, aspectos que demandan una mayor responsabilidad por parte de los sistemas de salud y de los entornos familiares y sociales.

Este cambio demográfico invita a una reflexión sobre la integración y el valor de la adultez tardía en nuestra sociedad, destacando la necesidad de adaptar nuestras estructuras comunitarias y sanitarias para responder de manera efectiva a las necesidades de una población que envejece, asegurando que este proceso se desarrolle en un marco de dignidad y respeto por los derechos de los mayores.

1.1. Planteamiento del problema

El proceso de envejecimiento en la etapa de la adultez mayor está intrínsecamente asociado con múltiples desafíos y dificultades que merman significativamente la calidad de



vida de los individuos. Durante este periodo, se presentan cambios físicos, emocionales y sociales que configuran la experiencia diaria de los adultos mayores. Entre estos cambios, se destacan el deterioro de la salud física y mental, la disminución en la movilidad, la pérdida de seres queridos, incrementos en la sensación de soledad, y la transición hacia la jubilación. Estas transformaciones pueden conducir a una dependencia aumentada de terceros para la gestión de las actividades cotidianas, lo cual eleva la vulnerabilidad de esta población.

Aunque la vulnerabilidad de los adultos mayores no siempre es explotada intencionadamente por terceros, frecuentemente se encuentran en desventaja frente a las exigencias de la vida diaria. Esta situación es particularmente prevalente en contextos familiares, donde los adultos mayores dependen en gran medida de sus familiares para el cumplimiento de sus necesidades básicas y cuidados. Como resultado, el envejecimiento demanda un nivel elevado de asistencia y apoyo, imponiendo una carga adicional sobre sus familiares. Esta falta de preparación adecuada para ofrecer asistencia puede resultar en conflictos tanto económicos como emocionales, que a menudo desencadenan violencia y agresiones de diversas índoles —verbales, emocionales y a veces físicas—, manifestándose en formas como el desprecio, el abandono y la indiferencia.

Estos conflictos tienen consecuencias perjudiciales en el bienestar físico y psicológico de los adultos mayores, acelerando el deterioro de su salud y precipitando problemas psicosociales tales como depresión, ansiedad, soledad y pérdida de autoestima. Estas condiciones psicosociales impactan negativamente en la calidad de vida de los adultos mayores, minando su capacidad para afrontar las etapas tardías de la vida con dignidad y seguridad (Agudelo & Cardona, 2019)

Adicionalmente, a pesar de la reconocida alta vulnerabilidad de los adultos mayores en Ecuador, persiste un vacío significativo en la recolección y análisis de datos que reflejen de manera precisa y actualizada la realidad de la violencia a la que estos individuos están

expuestos, tanto en entornos familiares como en la sociedad en general (Freire & Yandún, 2020). Esta carencia de información dificulta la formulación de políticas públicas efectivas y la implementación de programas de apoyo adecuados para este segmento de la población.

1.2. Revisión de la literatura

El envejecimiento es un proceso natural que implica el derecho a vivir con seguridad, dignidad y disfrute continuo de aspectos fundamentales como la salud, la integridad física y la participación social, según lo postulan (Alfaro et al., 2022). No obstante, este proceso se ha visto ensombrecido por un incremento en los casos de maltrato hacia las personas mayores, un fenómeno ampliamente documentado por organizaciones como la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2022). Según la Convención Interamericana sobre la Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores, el maltrato se define como cualquier acto u omisión que dañe la integridad física, psíquica o moral de una persona mayor o vulnere sus derechos humanos y libertades fundamentales, pudiendo ser este un evento aislado o repetitivo y suceder en cualquier tipo de relación interpersonal (Bonilla, 2020).

El envejecimiento ha emergido como un desafío social y de salud pública a nivel global. Se distinguen varios tipos de maltrato que sufren los adultos mayores, incluyendo el maltrato físico, abuso sexual, maltrato psicológico y abuso económico. En regiones como Europa y Norteamérica, se estima que entre el 4% y el 6% de las personas mayores han sido víctimas de algún tipo de maltrato, y aproximadamente una de cada seis personas mayores de 60 años ha sufrido abuso en su comunidad (Olloa & Barcia, 2019). Sin embargo, se considera que los casos reportados a nivel mundial son solo la punta del iceberg, debido al miedo que tienen muchos adultos mayores de denunciar las violencias experimentadas.

En América Latina, los estudios reflejan cifras preocupantes. Por ejemplo, en Chile, la Encuesta Nacional de Salud (Adams, 2019) encontró que el 7,7% de las personas de 65 años y más había sido víctima de maltrato. En la misma encuesta, se observó una mayor prevalencia



de maltrato en mujeres en comparación con los hombres. Otro estudio relevante en la región de Valparaíso, realizado por el Servicio Nacional del Adulto Mayor, reportó prevalencias significativas de diversos tipos de maltrato, incluyendo un 35,5% de maltrato psicológico y un 5,0% de maltrato sexual entre otros (Rodríguez, 2021).

En Colombia, diversos estudios han identificado altas prevalencias de maltrato psicológico, económico y físico entre la población mayor, con cifras preocupantes como el 35,2% para el maltrato psicológico en Bogotá y el 12,9% de maltrato en general según la Encuesta Nacional de Salud, Bienestar y Envejecimiento (SABE, 2015) que también reveló una mayor frecuencia de maltrato en mujeres, aumentos con la edad y mayor presencia en personas de bajos estratos socioeconómicos y zonas rurales (Naciones Unidas - CEPAL, 2019).

En Ecuador, la Encuesta de Salud, Bienestar y Envejecimiento destacó que un 14,9% de las personas mayores había experimentado negligencia o abandono, y un 7,2% había sido amenazado con daño físico (Op. Cit.).

Estos datos subrayan la urgencia de abordar el maltrato hacia los adultos mayores, un problema extendido que requiere de intervenciones coordinadas tanto a nivel nacional como internacional para garantizar una vejez digna y protegida.

2. Justificación

La investigación sobre la violencia contra los adultos mayores reviste una gran importancia por sus múltiples dimensiones y beneficios. Fundamentalmente, esta investigación permite salvaguardar y promover el derecho de los adultos mayores a vivir con dignidad, sin miedo y con la protección de sus derechos fundamentales. Al profundizar en el entendimiento de la vulnerabilidad que acompaña al proceso de envejecimiento, se facilita una intervención más efectiva frente a este problema creciente.

Desde el enfoque teórico, el estudio de la violencia contra los adultos mayores en Ecuador es crucial para entender las dinámicas sociales y psicológicas que sustentan este



fenómeno. Es esencial analizar cómo las estructuras de poder y las normativas culturales afectan la prevalencia y aceptación del maltrato hacia las personas mayores. El examen de estas interacciones ayuda a formular modelos teóricos que explican y predicen el maltrato, los cuales son vitales para el diseño de intervenciones precisas efectivas.

En el plano práctico, la investigación es fundamental para desarrollar e implementar programas y estrategias que mitiguen efectivamente la violencia contra los adultos mayores. Los datos obtenidos permitirán a los profesionales de la salud y a los cuidadores identificar signos de abuso y responder proactivamente para proteger a los ancianos. Además, estos estudios proveerán la base para capacitar al personal de cuidado y a los trabajadores de instituciones de salud en prácticas efectivas basadas en la evidencia para prevenir y manejar el maltrato, llevando a la creación de protocolos de atención mejorados y más sensibles a las necesidades de los adultos mayores.

Desde la perspectiva legal, es imperativo que la investigación en Ecuador contemple las leyes actuales y las reformas necesarias para mejorar la protección de los adultos mayores. La legislación ecuatoriana, incluyendo la Ley de Adulto Mayor y convenios internacionales como la Convención Interamericana sobre la Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores, ofrece un marco legal que defiende los derechos de los adultos mayores y condena el maltrato y la discriminación.

3. Pregunta de investigación

En función de lo abordado en los apartados anteriores, surge una pregunta de investigación: ¿Cuáles son los principales factores que explican el aumento del maltrato hacia los adultos mayores institucionalizados en el Ecuador?

4. Objetivos

Para dar respuesta adecuada a la pregunta de investigación, se plantean los objetivos siguientes.



4.1. Objetivo general

- Explorar los principales factores que explican el aumento del maltrato hacia los adultos mayores institucionalizados en el Ecuador.

4.2. Objetivos específicos

- Determinar las características sociodemográficas y clínicas de una muestra de ocho adultos mayores ecuatorianos que residen en un geriátrico de la ciudad de Quito, Ecuador.
- Indagar sobre las experiencias de maltrato en una muestra de ocho adultos mayores ecuatorianos que residen en un geriátrico de la ciudad de Quito, Ecuador.
- Determinar las características sociodemográficas, laborales y clínicas de una muestra de ocho cuidadores formales de adultos mayores que residen en un geriátrico de la ciudad de Quito.
- Indagar sobre los conocimientos y las experiencias relacionadas con el maltrato hacia el adulto mayor institucionalizado en una muestra de ocho cuidadores formales de adultos mayores que residen en un geriátrico de la ciudad de Quito.

5. Marco teórico

El marco teórico de esta investigación se sustenta en una sólida base conceptual que permite comprender y analizar a profundidad el fenómeno de la violencia contra el adulto mayor en Ecuador. En este contexto, se analizarán diversas teorías que evidencian los factores, las causas, los mecanismos y los impactos de este problema social.

5.1. El envejecimiento

El envejecimiento es un proceso natural y progresivo que todos los seres humanos experimentan a lo largo de su vida, marcado por cambios y desarrollos continuos. Es un fenómeno universal que comprende transformaciones físicas, psicológicas, sociales y emocionales que varían considerablemente entre individuos (Ayala, 2019). Aunque es un



proceso heterogéneo, no necesariamente conlleva un deterioro en la calidad de vida, ya que muchas personas mayores mantienen un estilo de vida saludable y pleno.

A medida que las personas envejecen, enfrentan cambios físicos significativos como la pérdida de elasticidad en la piel, disminución de la densidad ósea, y reducciones en la agudeza visual y auditiva, junto con una disminución general de la capacidad física. Estos cambios son componentes naturales del envejecimiento (Cocciolone, 2019). Sin embargo, el envejecimiento también implica transformaciones psicológicas, incluyendo posibles variaciones en la memoria, la velocidad de procesamiento cognitivo y la regulación emocional.

En el plano social y emocional, las personas mayores pueden experimentar cambios en su vida social tras la jubilación y la pérdida de amigos y familiares, aunque también pueden encontrar nuevas oportunidades para involucrarse en actividades comunitarias (Huenchuan, 2018). Este período de vida a menudo conduce a una reflexión profunda sobre la existencia y la mortalidad, evocando un espectro de emociones que van desde la satisfacción y la felicidad hasta el duelo y la tristeza (Agudelo et al., 2020).

Por lo tanto, el envejecimiento debe entenderse como un proceso gradual que abarca cambios físicos, psicológicos, sociales y emocionales, que se desarrollan a medida que las personas progresan en edad. Este entendimiento es esencial para apreciar cómo los cambios asociados con la edad pueden aumentar la vulnerabilidad de los adultos mayores a la violencia, proporcionando un marco integral para abordar estas preocupaciones desde múltiples perspectivas.

5.1.1. Envejecimiento activo

El concepto de envejecimiento activo, definido por la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2022), aborda el proceso de maximizar las oportunidades de salud, participación y seguridad con el fin de mejorar la calidad de vida de las personas a medida que envejecen. Este enfoque se aplica tanto a nivel individual como a grupos poblacionales, y está diseñado para



fomentar el desarrollo del potencial de bienestar físico, social y mental de las personas durante todas las etapas de la vida, permitiendo su participación activa en la sociedad acorde a sus necesidades, deseos y capacidades.

Además, el envejecimiento activo enfatiza la importancia de proporcionar a las personas mayores la protección, seguridad y cuidados adecuados en los momentos en que requieran asistencia (Forttes, 2022). Este paradigma busca que los adultos mayores puedan disfrutar de una vida plena y participativa, conservando su bienestar y recibiendo el soporte necesario en las distintas fases de su envejecimiento. Este enfoque integral no solo contribuye al enriquecimiento personal del individuo, sino que también impulsa una sociedad más inclusiva y adaptada a las necesidades de su población envejeciente.

5.1.2. Teoría del envejecimiento

La Teoría del Envejecimiento representa un enfoque multidisciplinario diseñado para explorar los procesos y cambios que experimentan las personas a lo largo de sus vidas. Según Curcio et al. (2019), esta teoría examina cómo el envejecimiento impacta en los niveles físico, psicológico, social y emocional, y cómo estas transformaciones afectan la calidad de vida de los adultos mayores.

Alfaro et al. (2022) sugieren que la Teoría del Envejecimiento se basa en una serie de principios conceptuales que ofrecen una visión comprensiva del proceso de envejecer. Se plantea que el envejecimiento es un proceso continuo que ocurre desde el nacimiento hasta la vejez, y no se limita a una fase específica de la vida, sino que se manifiesta de manera gradual a lo largo de toda la existencia del individuo. Se reconoce además que el envejecimiento trasciende lo físico, abarcando cambios multidimensionales que incluyen aspectos cognitivos, emocionales y sociales. La variabilidad en el envejecimiento entre individuos es considerable, debido a la interacción de factores biológicos, genéticos, psicológicos, sociales y ambientales.



Esta teoría también subraya la capacidad de adaptación y resiliencia de las personas mayores frente a los retos asociados al envejecimiento. A pesar de enfrentar diversas dificultades y pérdidas, muchas personas mayores logran mantener una calidad de vida y bienestar elevados. Un objetivo esencial de esta teoría es, por lo tanto, mejorar la calidad de vida de las personas mayores, promoviendo su bienestar físico y emocional, su participación social y su autonomía.

La Teoría del Envejecimiento se presenta como una perspectiva valiosa que reconoce la complejidad del envejecimiento y se dedica a entender sus efectos multidimensionales. Proporciona un marco sólido no solo para la investigación sino también para abordar los desafíos y oportunidades relacionados con el envejecimiento de la población adulta mayor en la sociedad contemporánea.

5.1.3. Teoría de la acumulación de desventajas

Olloa & Barcia (2019) hacen referencia a la teoría propuesta por Cumming y Henry (1968) conocida como la teoría de la acumulación de desventajas. Esta teoría sostiene que a medida que las personas envejecen, se enfrentan a una acumulación gradual de desventajas en áreas clave como la salud, las relaciones sociales y la independencia económica. Esta acumulación de desventajas a lo largo de la vida puede influir significativamente en el proceso de envejecimiento. La teoría también enfatiza la importancia de abordar estas desventajas acumuladas para mejorar la calidad de vida de los adultos mayores. Es esencial, entonces, enfocarse en actividades que proporcionen un mayor nivel de satisfacción personal y bienestar a medida que las capacidades para realizar diversas actividades disminuyen con la edad. Este enfoque destaca la importancia de la actividad, la adaptación y la atención a las experiencias acumuladas como elementos esenciales para comprender el envejecimiento.

5.1.4. Factores que influyen en el envejecimiento

Según Urrutia (2018) los factores que influyen en el envejecimiento abarcan una amplia gama de variables y condiciones, tanto internas como externas, que son fundamentales en el proceso de envejecimiento y en cómo una persona experimenta esta etapa de la vida. Estos factores incluyen aspectos genéticos y biológicos, así como elementos ambientales, sociales y culturales que impactan en la calidad de vida de los adultos mayores Espín & Canseco (2022). Factores como el acceso a atención médica, el nivel socioeconómico, la red de apoyo social y las actitudes culturales hacia el envejecimiento son ejemplos claves de cómo se puede moldear la experiencia de envejecer (Palma et al., 2018).

El análisis de estos factores es crucial en la investigación sobre la violencia contra el adulto mayor, pues permite identificar las causas que hacen a esta población particularmente vulnerable a la violencia. Aspectos como la salud física y mental, el acceso a servicios de salud, las condiciones socioeconómicas y el apoyo social son determinantes en el riesgo de sufrir violencia o en la capacidad de los adultos mayores para buscar ayuda. Comprender cómo estos factores interactúan y afectan la calidad de vida permite a los investigadores desarrollar estrategias de prevención y apoyo más efectivas, enfocadas en las necesidades específicas de esta población, y contribuir a la creación de un entorno más seguro y respetuoso para los adultos mayores en Ecuador.

5.2. Calidad de vida

La calidad de vida es un concepto multidimensional que encapsula el bienestar general y la satisfacción de una persona en diversos ámbitos de su vida, según Ayala (2019). Este concepto engloba la percepción subjetiva de la felicidad, salud, bienestar físico y mental, relaciones sociales, seguridad económica, y acceso a recursos y oportunidades, además de la capacidad para emprender actividades que sean significativas y contribuyan a alcanzar metas personales (Nava, 2012). Para la Organización Mundial de Salud (2022), la calidad de vida



trasciende la mera ausencia de enfermedad o adversidades, enfatizando un estado de bienestar físico y emocional, y la capacidad para participar activa y plenamente en la sociedad.

Mesa et al. (2020) señalan que la calidad de vida comprende una serie de dimensiones que influyen en el bienestar integral de las personas. Por lo tanto, es crucial analizar los factores que afectan la calidad de vida para entender cómo la violencia puede deteriorar estas dimensiones esenciales y comprometer el bienestar general de las personas mayores. Este análisis es fundamental para el diseño de intervenciones y políticas públicas que no solo promuevan, sino que también restauren la calidad de vida de los adultos mayores, permitiéndoles una participación activa en la sociedad y asegurando que disfruten de una vida plena y satisfactoria.

5.2.1. Teoría de la calidad de vida

La Teoría de la calidad de vida es un enfoque multidisciplinario que busca comprender y evaluar el bienestar y la satisfacción de las personas en diferentes aspectos de sus vidas, incluyendo aspectos físicos, emocionales, sociales, económicos y ambientales (OShea, 2012). Así mismo, Urzúa & Caqueo (2012) definieron a la calidad de vida como una medida compuesta del bienestar físico, mental y social, según la percepción individual o grupal, junto con la felicidad, satisfacción y recompensas. Además, Vera (2013) consideran que la calidad de vida abarca tanto la satisfacción experimentada por la persona con dichas condiciones vitales como la combinación de componentes objetivos y subjetivos. En otras palabras, la calidad de vida representa una combinación de las condiciones de vida ponderadas por la escala de valores, aspiraciones y expectativas personales.

En este sentido, la calidad de vida es una amalgama de elementos que se dividen en dos categorías, como son los elementos objetivos y subjetivos; los elementos objetivos incluyen el bienestar material, la salud, las relaciones armoniosas con el entorno y la comunidad; mientras que los elementos subjetivos, integran aspectos como la intimidad, la expresión emocional, la

seguridad percibida, la productividad personal y la percepción subjetiva de la salud (Nava, 2012). Es decir, la calidad de vida es una evaluación integral que toma en consideración tanto los aspectos objetivos como los subjetivos de la vida de una persona, combinando las condiciones de vida y la satisfacción personal, todo ello influido por los valores y expectativas individuales.

5.3. Violencia

La violencia es un acto o una serie de actos que causan daño físico, emocional, psicológico o social a una persona o grupo de personas (Urrutia, 2018). Puede manifestarse de diversas formas, incluyendo el abuso físico, el abuso emocional, el abuso sexual, el abuso económico, la negligencia y el abandono (Forero et al., 2019). La violencia puede ocurrir en varios contextos, como el hogar, la comunidad, el lugar de trabajo o en instituciones.

En este sentido el maltrato hacia una persona de edad, los actos repetidos que causen sufrimiento o daño, o a la falta de medidas adecuadas para prevenir dichos daños, es una forma de violencia que puede manifestarse en diversas maneras, como maltrato físico, sexual, psicológico o emocional, abuso económico, abandono, negligencia y una grave falta de respeto por la dignidad de la persona afectada (OMS, 2022). Por lo tanto, la teoría de la calidad de vida es un enfoque que busca comprender cómo diferentes factores y condiciones influyen en la percepción subjetiva de la calidad de vida de un individuo y cómo se puede mejorar el bienestar en áreas como la salud, las emociones, las relaciones sociales, la economía y el entorno (Nava, 2012).

5.3.1. Teoría de la violencia

La Teoría de la Violencia constituye un campo interdisciplinario que explora los factores y mecanismos detrás de la emergencia y perpetuación de la violencia en la sociedad, con el fin de identificar sus causas y efectos y desarrollar métodos efectivos para prevenir y mitigar sus consecuencias (Rojas et al., 2023). Según Tapia et al. (2021), la violencia se define



como una causa evitable de sufrimiento humano, y su estudio incluye la identificación de tres tipos principales de violencia que abarcan desde actos explícitos hasta estructuras sociales y culturales que perpetúan el daño.

El primer tipo, la violencia directa, se refiere a acciones físicas o verbales que causan daño directo a individuos o grupos, manifestándose a través de agresiones físicas o verbales que deterioran la integridad y bienestar de las personas. El segundo tipo, la violencia estructural, se centra en las condiciones sociales, económicas o políticas que perpetúan la desigualdad y el sufrimiento, como la pobreza y la discriminación, que son factores sistémicos que afectan adversamente la vida de las personas. El tercer tipo, la violencia cultural, está vinculado con las creencias, normas y valores sociales que legitiman y justifican la violencia, normalizando comportamientos dañinos y contribuyendo a su continuación en diversos contextos.

Comprender estos tres tipos de violencia es crucial para identificar y abordar efectivamente los problemas de violencia en la sociedad, facilitando el desarrollo de estrategias que prevengan y reduzcan el sufrimiento humano asociado a estos actos. Además, Olloa & Barcia (2019) refieren a Wink (1969), quien desde una perspectiva religiosa y ética, discutió la "violencia sagrada", argumentando que la violencia es frecuentemente justificada por religión e ideología. Wink promovió una "no-violencia activa" como respuesta, una forma de resistencia creativa y transformadora frente a la opresión y la injusticia sin recurrir a la violencia física. Estas perspectivas amplían la comprensión de la Teoría de la Violencia, abarcando desde un enfoque sociológico que examina las diversas formas de violencia hasta una visión ética que respalda la no-violencia como una alternativa para el cambio social. Por lo tanto, esta teoría ofrece un marco conceptual robusto para la investigación, permitiendo un análisis profundo de las causas, los tipos y los factores de la violencia, especialmente en lo que respecta a la violencia contra los adultos mayores en Ecuador.

5.3.2. Tipos de violencia

La tipología de la violencia en el contexto del maltrato hacia los adultos mayores es diversa y abarca varias categorías que han sido detalladas por la Organización de las Naciones Unidas en 2019. Cada tipo de violencia se caracteriza por manifestaciones específicas que contribuyen a su definición y comprensión.

Entre los tipos de violencia identificados, se encuentra la violencia física, que implica el uso de fuerza física con la intención de causar daño o lesiones a una persona mayor. Este tipo de maltrato puede incluir golpes, empujones y otras formas de agresión física. Por otro lado, la violencia psicológica o emocional comprende actos que provocan angustia emocional o daño psicológico al adulto mayor. Esta forma de violencia incluye el hostigamiento verbal constante, la humillación, el aislamiento social y la manipulación emocional (Torres, 2018).

La violencia sexual se refiere a cualquier acto sexual no deseado o forzado que se impone a una persona mayor, abarcando situaciones de abuso sexual o coerción sexual. Además, se identifica el abuso económico, que ocurre cuando alguien toma control sobre los recursos económicos de un adulto mayor sin su consentimiento, limitando su capacidad para gestionar sus finanzas y tomar decisiones financieras, como destaca (Blair, 2009).

Otro tipo de violencia es la negligencia, que se manifiesta a través de la falta de cuidado o atención adecuada hacia una persona mayor. Esto puede resultar en daño físico o emocional debido a la falta de supervisión, cuidado médico inadecuado o la negligencia en la provisión de necesidades básicas como alimentos y cuidado personal. Finalmente, el abandono se produce cuando una persona mayor es dejada por quienes tienen la responsabilidad de cuidarla, lo que puede resultar en una vulnerabilidad significativa y la falta de atención necesaria para su bienestar, como lo describen Olloa & Barcia (2019).

Estas categorías de violencia ofrecen un marco comprensivo para identificar y analizar las diferentes formas de maltrato hacia los adultos mayores, y son esenciales para el desarrollo



de estrategias efectivas de prevención y tratamiento de esta problemática. Por otra parte, Organización de las Naciones Unidas (2019), clasifican la violencia en distintas formas que son explicadas a continuación.

Violencia estructural

La violencia estructural se define como los patrones de violencia que están profundamente arraigados en las estructuras y sistemas sociales, políticos y económicos de una sociedad. Esta forma de violencia se manifiesta a través de desigualdades sistémicas que perpetúan la discriminación y la violencia, evidenciadas en la falta de acceso a servicios básicos o en la exclusión social de ciertos grupos. Estas estructuras crean barreras que impiden a los individuos y comunidades alcanzar su pleno potencial y vivir una vida libre de violencia.

Violencia de género

La violencia de género se refiere a aquellos actos de violencia fundamentados en la identidad de género de una persona. Esta forma de violencia afecta desproporcionadamente a individuos de un género específico, arraigada en prejuicios y desigualdades de género. Puede manifestarse en diversas formas, incluyendo violencia física, sexual, emocional y económica, y está dirigida específicamente hacia las personas debido a su género.

Violencia doméstica

La violencia doméstica es una forma de violencia que se produce dentro del hogar y se caracteriza por ser una expresión y abuso de poder entre los miembros del mismo, sin importar si existe un vínculo de parentesco. Esta violencia atenta contra la integridad personal de los individuos y puede extenderse a los bienes patrimoniales de quienes comparten el espacio doméstico.

Violencia intrafamiliar

La violencia intrafamiliar abarca todas las formas de violencia que ocurren dentro de las relaciones familiares, independientemente de si los miembros de la familia cohabitan o no.



Esta categoría incluye cualquier tipo de violencia que se manifieste entre miembros de una familia, reflejando un abuso de poder que puede tener graves consecuencias físicas y emocionales para los involucrados.

5.4. Violencia en contra del adulto mayor

Se han propuesto diversas definiciones de maltrato o violencia hacia los adultos mayores, lo que ha complicado la determinación precisa de su incidencia y prevalencia. Por este motivo, es crucial profundizar en la comprensión de estos conceptos. La Organización Mundial de la Salud (2022) define el maltrato hacia las personas mayores como cualquier acto único o repetido, o la falta de acción apropiada, que causa daño o sufrimiento a una persona de edad avanzada y que ocurre dentro de una relación donde debería existir confianza. Además, según Espín & Canseco (2022) el maltrato al adulto mayor también se entiende como una situación no accidental donde el individuo sufre trauma físico, la privación de necesidades físicas esenciales, o daño emocional, resultado tanto de las acciones como de las omisiones por parte de un cuidador. Esta definición amplía la comprensión del maltrato, señalando que no solo se limita a actos explícitos de violencia, sino que también incluye las omisiones, como la falta de atención adecuada o la negación de las necesidades básicas.

Estas definiciones enfatizan que la violencia hacia los adultos mayores puede manifestarse de varias maneras, incluyendo tanto acciones directas como fallas en proporcionar cuidado y soporte necesario. Por lo tanto, proporcionan una visión más integral de las dimensiones complejas del maltrato hacia los adultos mayores y resaltan la importancia de abordar este problema de manera efectiva para proteger a esta población vulnerable.

5.4.1. Causas de la violencia contra el adulto mayor

Las causas de la violencia son factores y circunstancias que contribuyen al surgimiento de comportamientos violentos, siendo estas causas multifacéticas e incluyendo factores individuales, sociales, económicos y culturales (Tite, 2023). La violencia dirigida hacia los



adultos mayores es particularmente compleja, con múltiples causas interconectadas que afectan su manifestación.

Una causa fundamental es la falta de educación y conciencia acerca del proceso de envejecimiento y las necesidades específicas de esta población, lo que puede llevar a un tratamiento inadecuado o incluso a negligencia. Los problemas de salud mental, como el estrés, la depresión y el abuso de sustancias, también pueden inducir a comportamientos abusivos hacia los adultos mayores, lo que subraya la necesidad de abordar estos aspectos en el contexto del maltrato (Espín & Canseco, 2022).

La labor de los cuidadores, ya sean familiares o profesionales, es crucial, y las deficiencias en su formación, junto con el estrés y el agotamiento, pueden resultar en abuso o negligencia. Los conflictos familiares relacionados con cuestiones financieras o de herencia también son una fuente común de maltrato hacia los adultos mayores. Adicionalmente, el aislamiento social y la falta de una red de apoyo adecuada pueden aumentar la vulnerabilidad de los ancianos al abuso (Cocciolone, 2019).

La dependencia económica de los adultos mayores respecto a sus cuidadores es otro factor de riesgo significativo. En ciertos contextos culturales o comunitarios, la violencia hacia los adultos mayores puede ser más tolerada, complicando aún más su prevención y erradicación. Este hecho destaca la importancia de adoptar un enfoque culturalmente sensible en la lucha contra el maltrato (Machado, 2019).

La discriminación de género, especialmente contra las mujeres mayores, juega un papel crucial en la prevalencia del abuso, a menudo exacerbado por desigualdades económicas y el sexismo. Las enfermedades crónicas o discapacidades que incrementan la dependencia de los adultos mayores también pueden aumentar su riesgo de ser maltratados. En casos de deterioro cognitivo, como la demencia, los afectados pueden ser incapaces de denunciar el abuso o incluso de ser conscientes de él (Tite, 2023).



Es fundamental reconocer que las causas de la violencia contra los adultos mayores pueden variar ampliamente según el contexto y las circunstancias individuales. La prevención efectiva del maltrato requiere un enfoque integral que incluya la promoción de la conciencia y educación sobre el envejecimiento, el apoyo a los cuidadores y la implementación de redes de seguridad y denuncia para las víctimas. Este enfoque integral es esencial para erradicar este grave problema que afecta a una parte vulnerable de nuestra población.

5.4.2. Tipología de maltrato al adulto mayor

El maltrato se divide en las siguientes categorías, maltrato físico, psicológico, sexual, económico, negligencia y abandono (Torres, 2018). A continuación, se detalla cada una de ellas. Maltrato físico. Esto implica cualquier forma de uso de la fuerza física que cause daño o lesiones a un adulto mayor. Puede incluir golpes, empujones, estrangulamiento, quemaduras, uso indebido de restricciones físicas o cualquier acción que cause dolor físico.

Maltrato físico

Esta categoría incluye cualquier uso de la fuerza física que cause daño o lesiones a un adulto mayor. Ejemplos comunes son golpes, empujones, estrangulamiento, quemaduras, y el uso indebido de restricciones físicas que causen dolor físico.

Maltrato psicológico o emocional

Se refiere a actos que provocan angustia emocional, ansiedad, miedo o estrés en el adulto mayor. Esto puede manifestarse a través de insultos, humillación, intimidación, amenazas, aislamiento social intencional, control excesivo o manipulación emocional.

Abuso sexual

Comprende cualquier tipo de actividad sexual no deseada o forzada dirigida a un adulto mayor sin su consentimiento, incluyendo contacto físico no deseado y coerción sexual.

Abuso económico o financiero



Esta forma de maltrato implica la explotación de los recursos económicos o financieros de un adulto mayor sin su permiso. Esto puede abarcar el robo de dinero, fraude, abuso de poder financiero, uso indebido de propiedades o bienes, y la presión para modificar testamentos o realizar transacciones financieras no deseadas.

Negligencia o abandono

Se caracteriza por una falta de provisión de los cuidados adecuados necesarios para el bienestar de un adulto mayor. Esto incluye la omisión en la provisión de alimentos, atención médica, refugio, medicamentos, higiene adecuada o la supervisión necesaria.

Auto-Negligencia

En algunos casos, los adultos mayores pueden descuidar su propio cuidado, lo que puede afectar adversamente su salud y bienestar. Esto puede deberse a problemas de salud mental o cognitivos que impiden que la persona se cuide adecuadamente, como la falta de atención médica o de higiene personal.

Maltrato institucional

Este tipo ocurre en entornos como hogares de cuidado, residencias de ancianos o centros de atención a largo plazo. Puede incluir negligencia por parte del personal, falta de supervisión adecuada, atención médica inadecuada o trato inhumano hacia los residentes.

5.4.3. Factores de riesgo del maltrato contra el adulto mayor

Los factores de riesgo para el maltrato hacia los ancianos son diversos y abarcan diferentes contextos que incluyen el individual, familiar, social y cultural, tanto del adulto mayor como de su cuidador (Pérez et al., 2019). Estos factores aumentan significativamente la probabilidad de que una persona mayor sea víctima de maltrato y contribuyen a la persistencia de estas situaciones.

De acuerdo con Marco (2023), es fundamental considerar diversos factores de riesgo que pueden desencadenar actos violentos en perjuicio de los adultos mayores. Estos factores



de riesgo se dividen en tres categorías principales, cuya identificación es crucial para la prevención y la detección temprana del maltrato hacia este grupo vulnerable.

En primer lugar, se encuentran los factores de riesgo relacionados con el adulto mayor. Estos comprenden aspectos como el deterioro de la salud, la incontinencia, la edad avanzada, la dependencia física, las alteraciones mentales, experiencias previas de maltrato y el aislamiento social. Estos factores pueden aumentar la vulnerabilidad del adulto mayor y ponerlo en riesgo de sufrir actos de violencia. En segundo lugar, se destacan los factores de riesgo relacionados con el cuidador, que abarcan la sobrecarga física, emocional y psicológica del cuidador, patologías resultantes del esfuerzo de cuidado, trastornos psicopatológicos, abuso de sustancias, experiencias de violencia familiar, falta de contactos sociales y la presencia de múltiples responsabilidades, como obligaciones conyugales, paternas, domésticas o laborales. Estos factores pueden influir en la capacidad del cuidador para proporcionar un entorno seguro y libre de violencia. Finalmente, se encuentran los factores de riesgo relacionados con el entorno, que aumentan la vulnerabilidad del adulto mayor e incluyen la dependencia económica, vivir en un domicilio compartido, tener una relación interpersonal precaria con el cuidador y la falta de apoyo económico, social y familiar.

Estos aspectos del entorno pueden contribuir a la exposición del adulto mayor a situaciones de maltrato. El reconocimiento y la comprensión de estos factores de riesgo son de vital importancia para la prevención y la identificación temprana del maltrato hacia los adultos mayores. Estos conocimientos respaldan la implementación de intervenciones y políticas adecuadas destinadas a proteger a este grupo de la violencia y el abuso.

5.4.4. Prevención de la violencia

La prevención de la violencia consiste en una serie de medidas y estrategias diseñadas para evitar o minimizar la incidencia de actos violentos. Estas pueden incluir la promoción de la educación, la concienciación pública, la implementación de políticas y leyes efectivas, así



como intervenciones tempranas y apoyo a las víctimas (Marco, 2023). El objetivo primordial es crear ambientes seguros y prevenir la ocurrencia de la violencia antes de que esta suceda.

En el contexto del maltrato hacia los adultos mayores en Ecuador, es crucial adoptar un enfoque que combine varios mecanismos y estrategias. Según Agudelo y Cardona (2020), entre las medidas clave para la prevención de la violencia se encuentran:

Educación y sensibilización

Implementar programas educativos y campañas de sensibilización que informen a la sociedad sobre la violencia hacia los adultos mayores, identificando sus formas, consecuencias y métodos de prevención. Estas iniciativas deben dirigirse tanto al público general como a grupos específicos, como cuidadores, profesionales de la salud y funcionarios de servicios sociales.

Legislación y políticas

Reforzar y asegurar el cumplimiento de la legislación vigente relacionada con la protección de los derechos de los adultos mayores. Esto incluye leyes contra el abuso y la discriminación, además de la promulgación de políticas específicas para la protección de los derechos de los adultos mayores.

Capacitación profesional

Ofrecer formación continua a los profesionales de la salud, trabajadores sociales, personal de cuidado a largo plazo y otros involucrados en la atención y bienestar de los adultos mayores. Esta capacitación debe cubrir la identificación de signos de maltrato, procedimientos de denuncia y manejo adecuado de situaciones de abuso.

Apoyo social y redes comunitarias

Promover la creación de redes de apoyo comunitario para los adultos mayores, proporcionando espacios donde puedan conectar con otros y recibir apoyo emocional y social.



Las comunidades fuertes juegan un papel crucial en la prevención y detección temprana del maltrato.

Intervención temprana

Desarrollar sistemas de intervención temprana que faciliten a las víctimas de maltrato acceder a ayuda y protección de manera rápida y efectiva. Esto puede incluir líneas telefónicas de emergencia, centros de atención y servicios legales.

Intervención temprana

Llevar a cabo investigaciones y estudios continuos para comprender mejor las causas y consecuencias de la violencia hacia los adultos mayores en Ecuador. Esta información puede respaldar la formulación de políticas y estrategias basadas en evidencia.

Intervención temprana

Involucrar a la comunidad en la prevención de la violencia, incluyendo la formación de comités de adultos mayores y promoviendo su participación activa en la toma de decisiones locales.

Apoyo económico y de vivienda

Mejorar el acceso de los adultos mayores a viviendas asequibles y seguras, así como a programas de asistencia económica, para reducir su vulnerabilidad a la violencia relacionada con la falta de recursos.

Monitoreo y evaluación

Establecer sistemas de monitoreo y evaluación para medir la efectividad de las estrategias de prevención, permitiendo ajustar políticas y programas en función de los resultados y las necesidades cambiantes.

Colaboración interinstitucional



Fomentar la colaboración entre organismos gubernamentales, organizaciones no gubernamentales, instituciones académicas y la sociedad civil para abordar la violencia contra los adultos mayores de manera integral.

Impacto de la violencia

El Impacto de la Violencia se refiere a las consecuencias físicas, psicológicas, emocionales, sociales y económicas que experimentan las víctimas de actos violentos. Esta dimensión evalúa cómo la violencia puede afectar negativamente la vida de las personas y las comunidades en múltiples niveles (Tite, 2022). Para Cisneros (2021) el impacto de la violencia puede incluir lesiones físicas, trastornos de salud mental, trauma psicológico, daño en las relaciones personales, disminución de la calidad de vida, pérdida de confianza en la sociedad y costos económicos significativos. La comprensión del impacto de la violencia es fundamental para justificar la necesidad de prevenirla y abordar sus causas, así como para proporcionar apoyo y servicios adecuados a las víctimas con el objetivo de mitigar los efectos negativos en su bienestar y recuperación.

6. Marco metodológico

6.1. Diseño

Para atender de modo satisfactorio los objetivos propuestos, la presente investigación adoptará un enfoque mixto, de alcance descriptivo, no experimental y de corte transversal. Esto se debe a que es necesario obtener datos de naturaleza cuantitativa y cualitativa, con la finalidad de tener un conocimiento más preciso sobre la violencia contra el adulto mayor, desde dos perspectivas íntimamente relacionadas, en un momento específico (Pereyra, 2022).

6.2. Contexto

El lugar específico donde se llevará a cabo la recolección de datos para este estudio es de suma importancia para contextualizar la investigación (Toscano, 2018). La investigación se llevará a cabo en instituciones especializadas en el cuidado de adultos mayores, y se buscará la

colaboración de un grupo de profesionales altamente calificados en el ámbito del cuidado de la tercera edad.

Asimismo, se considerará la obtención de datos estadísticos proporcionados por centros de cuidado de adultos mayores, centros de salud y otras entidades dedicadas a brindar protección al adulto mayor. Esta fuente de información permitirá abordar diversas perspectivas y contextos en los que los adultos mayores pueden experimentar situaciones de maltrato, ya sea en entornos de cuidado institucionalizado o en la comodidad de sus propios hogares.

La elección de este contexto es relevante debido al papel crucial que desempeñan las instituciones de cuidado y protección hacia los adultos mayores en la sociedad. El estudio de estos entornos facilitará una comprensión más profunda de la dinámica de la violencia en contra de este segmento de la población, contribuyendo así al desarrollo de estrategias más efectivas para prevenir y abordar este problema social.

6.3. Participantes y muestreo

La muestra de estudio estará compuesta por dos grupos de participantes: un grupo de ocho adultos mayores ecuatorianos que residen en un geriátrico de la ciudad de Quito, Ecuador; y un segundo grupo de ocho cuidadores formales de adultos mayores que residen en un geriátrico de la ciudad de Quito. Ambos tipos de participantes serán seleccionados mediante la técnica de muestreo por conveniencia.

Criterios de inclusión

Los criterios de inclusión que se aplicarán a los potenciales participantes de ambos grupos son los siguientes:

Para el grupo de adultos mayores:

- Tener 65 o más años.
- Residir, por lo menos un año, en el geriátrico colaborador del estudio.
- Estar en condiciones físicas y mentales suficientes para aportar información válida.



- Dar su consentimiento informado.

Para el grupo de cuidadores formales:

- Ser profesional de la salud.
- Trabajar en instituciones privadas que atienden a adultos mayores.
- Contar con una experiencia mínima de dos años en el cuidado de adultos mayores.
- Estar en condiciones físicas y mentales suficientes para aportar información válida.
- Firmar el consentimiento informado para la participación en la investigación.

6.4. Instrumentos

Para obtener la información necesaria, se aplicará un protocolo de evaluación compuesto por una entrevista sociodemográfica, Entrevista semiestructurada ad Hoc, Escala de Zarit , y la aplicación de la técnica de grupo focal.

Entrevista sociodemográfica

La entrevista sociodemográfica es una técnica de recolección de datos que busca obtener información detallada sobre las características sociales y demográficas de los individuos entrevistados. Esta herramienta permite recopilar datos sobre factores como la edad, género, estado civil, nivel educativo, ocupación, nivel socioeconómico, entre otros (Balboa, 2018). La información obtenida a través de estas entrevistas es fundamental para comprender el contexto y las circunstancias de los adultos mayores, proporcionando una base sólida para el análisis de sus condiciones de vida y la formulación de estrategias y políticas para abordar sus necesidades.

Entrevista semiestructurada ad hoc

La entrevista semiestructurada ad hoc es un método flexible de recolección de datos, diseñado específicamente para un propósito particular. Se caracteriza por su formato mixto, que combina preguntas abiertas y cerradas, permitiendo tanto la obtención de respuestas directas como la exploración en profundidad de temas específicos. Este enfoque flexible facilita

la adaptación de la entrevista a las necesidades del estudio, permitiendo al entrevistador profundizar en áreas de interés que surjan durante la conversación, y así obtener una comprensión más completa de los participantes y sus experiencias (Toscano, 2018).

Escala de Sobrecarga del Cuidador (Zarit, 1980)

La Escala de Sobrecarga del Cuidador de Zarit es un instrumento ampliamente utilizado en la investigación y la práctica clínica para evaluar el nivel de sobrecarga percibida por los cuidadores de personas mayores (Barreto et al., 2015). Esta escala no solo mide el estrés asociado con el cuidado, sino que también ofrece perspectivas valiosas sobre los posibles factores que pueden desencadenar situaciones de abuso o negligencia.

La Escala de Sobrecarga del Cuidador de Zarit consta de una serie de ítems que los cuidadores responden, los cuales evalúan la intensidad de su fatiga, el estrés psicológico, los conflictos con otras responsabilidades, y la percepción general de su calidad de vida (Tartaglini & Feldberg, 2020). Al identificar el nivel de sobrecarga, es posible detectar situaciones de riesgo donde la presión sobre el cuidador puede ser tan alta que aumente la probabilidad de comportamientos negligentes o abusivos hacia el adulto mayor.

Técnica de grupo focal

La técnica de grupo focal es una metodología cualitativa que reúne a un grupo de individuos para discutir y compartir sus opiniones, experiencias y perspectivas sobre un tema específico. En el contexto de los adultos mayores, los grupos focales pueden proporcionar una visión colectiva sobre sus experiencias, necesidades y desafíos, facilitando la identificación de patrones y temas recurrentes. El ambiente de discusión grupal permite que los participantes intercambien ideas y enriquezcan la conversación, ofreciendo una visión integral de los problemas que enfrentan y generando datos valiosos para el desarrollo de estrategias y políticas que aborden sus necesidades de manera efectiva (Balboa, 2018).

6.5. Características de los participantes

El grupo focal para este estudio estará integrado por profesionales con amplia experiencia en el cuidado de adultos mayores. Los participantes deberán tener al menos dos años de experiencia en este campo y conocimientos en disciplinas relacionadas como enfermería, trabajo social, terapia ocupacional y psicología. Esta variedad disciplinaria aportará una perspectiva interdisciplinaria rica y diversa.

Además, es esencial que estos profesionales posean un entendimiento profundo de temas críticos como el envejecimiento activo, la atención médica geriátrica y la gestión de centros de cuidado para personas mayores. También deben tener habilidades comunicativas sólidas para compartir efectivamente sus conocimientos, perspectivas y experiencias durante las discusiones del grupo focal.

La metodología del estudio se centrará en la realización de un grupo focal dividido en dos secciones, cada una orientada por una guía de discusión específica que incluye temas y preguntas para profundizar en la conversación. En la primera sección, se explorarán las causas prevalentes de la violencia contra los adultos mayores en Ecuador, utilizando preguntas diseñadas para inducir un diálogo en profundidad sobre las raíces de este problema.

La segunda sección se enfocará en identificar y analizar los factores que contribuyen al incremento de la violencia hacia este grupo etario. Los participantes tendrán la oportunidad de compartir su experiencia y conocimiento sobre los cambios sociodemográficos, culturales y de salud que pueden estar influyendo en estas dinámicas.

Para asegurar la captura de información detallada, se utilizarán dispositivos de grabación durante las sesiones del grupo focal. Esto facilitará la revisión posterior de la discusión para extraer datos y perspectivas relevantes. Además, se tomarán notas durante las sesiones para registrar observaciones clave en la comunicación. La información recogida se

analizará minuciosamente para destacar los hallazgos más relevantes y responder a los objetivos específicos del estudio.

Según Hernández & Collado (2018), el proceso de recolección de datos mediante grupos focales incluye varias etapas clave. Comienza con una planificación cuidadosa, donde se definen los objetivos de investigación y los temas de discusión. Se elabora una guía de discusión con preguntas abiertas pertinentes al tema de interés. Luego, se procede a seleccionar a los participantes, asegurándose de que cumplan con los criterios de inclusión establecidos para enriquecer la discusión y obtener resultados representativos y valiosos.

La siguiente etapa del estudio implica la realización de sesiones de grupo focal, que se llevan a cabo en un ambiente adecuado y acogedor. En estas reuniones, se introduce el tema de investigación para orientar la discusión. Los participantes tienen la oportunidad de expresar sus opiniones y compartir experiencias mientras el moderador formula preguntas específicas y observa la dinámica del grupo. Las preguntas diseñadas para esta fase de recolección de datos incluyen:

1. ¿Se siente seguro y protegido en su entorno familiar?
2. ¿Ha sido objeto de gritos, insultos o humillaciones?
3. ¿Alguien lo ha amenazado o intimidado de alguna manera?
4. ¿Ha sufrido algún daño físico o lesiones recientemente?
5. ¿Siente que alguien se está aprovechando económicamente de usted sin su consentimiento?
6. ¿Se siente presionado o forzado a actuar en contra de su voluntad?
7. ¿Ha experimentado aislamiento social o restricciones para comunicarse con amigos y familiares?
8. ¿Encuentra dificultades para acceder a atención médica o recibir los cuidados necesarios?



9. ¿Está preocupado por su seguridad o bienestar en su entorno actual?
10. ¿Ha notado cambios significativos en su salud física o emocional que puedan estar relacionados con situaciones de estrés o maltrato?

Estas sesiones de grupo focal constarán de 8 encuentros, cada uno con una duración de entre 1 y 2 horas, según sea necesario. Cada sesión comenzará con una introducción al tema y se profundizará gradualmente conforme se avance con las preguntas. Es crucial que todos los participantes estén plenamente informados sobre la grabación de las sesiones y otorguen su consentimiento explícito para la misma. Por tanto, las grabaciones, ya sean en formato de audio o video, son componentes esenciales en el proceso de recolección de datos. Además, es importante destacar la toma de notas durante cada sesión del grupo focal. Esta práctica permite registrar detalles relevantes, observaciones adicionales y cualquier información que pueda enriquecer el análisis posterior de los datos.

En conjunto, el uso de grupos focales representa un método valioso para captar las percepciones, experiencias y opiniones de los participantes sobre el tema investigado. Proporciona una rica fuente de datos cualitativos que son fundamentales para el desarrollo de la investigación, ofreciendo insights profundos que facilitan la comprensión de la problemática estudiada.

6.6. Procedimiento

El procedimiento para llevar a cabo este proyecto involucra una serie de pasos sistemáticos y bien definidos, comenzando con la planificación meticulosa de todas las etapas y los recursos requeridos.

Planificación y Preparación

Inicialmente, se llevará a cabo una detallada recopilación de información, que incluirá la formulación de preguntas clave para el estudio. Estas preguntas serán sometidas a revisión por el comité de ética para asegurar el cumplimiento de todas las normativas éticas aplicables.



Paralelamente, se identificarán y establecerán contactos con las instituciones que participarán en el desarrollo del estudio, asegurando su colaboración y apoyo.

Selección de Participantes

El siguiente paso implica la selección cuidadosa de profesionales expertos en el cuidado del adulto mayor. Estos profesionales serán elegidos en base a su experiencia y competencia en diferentes áreas relacionadas con el cuidado geriátrico, como enfermería, trabajo social, y psicología, entre otros. Ellos formarán parte de los grupos focales que se organizarán para recoger datos cualitativos profundos.

Cronograma de Actividades

Se desarrollará un cronograma detallado que cubrirá todas las actividades del proyecto, desde la preparación inicial y la recopilación de datos, hasta la fase final de análisis y presentación de resultados. Este cronograma ayudará a garantizar que todas las etapas del proyecto se ejecuten de manera ordenada y dentro de los plazos establecidos.

Presupuesto

Se preparará un presupuesto detallado que incluirá todos los gastos asociados con la ejecución del estudio. Esto abarca los costos relacionados con la realización de los grupos focales, la adquisición de equipo de grabación y otros materiales necesarios, y los gastos derivados del análisis de datos. Este presupuesto será esencial para la gestión financiera eficaz del proyecto.

Recopilación y Análisis de Datos

La recopilación de datos se realizará mediante grupos focales, utilizando equipamiento de grabación para asegurar que toda la información sea capturada fielmente. Posteriormente, los datos recogidos serán analizados meticulosamente para extraer insights significativos y responder a las preguntas de investigación planteadas.



Presentación de Resultados

Finalmente, los resultados del estudio serán compilados y presentados a las partes interesadas y la comunidad académica. Este paso incluirá la preparación de informes detallados, publicaciones en revistas especializadas y presentaciones en conferencias pertinentes para diseminar los hallazgos del estudio y contribuir al conocimiento existente en el campo del cuidado del adulto mayor.

6.7. Análisis de datos

El análisis de la información obtenida se realizará a través de un análisis cualitativo, para ello, se revisará la grabación y demás notas tomadas para identificar patrones, temas emergentes, además de extraer conclusiones relevantes. El análisis de datos implicará la transcripción, codificación y análisis e interpretación del contenido, para posteriormente preparar un informe que resuma las conclusiones y hallazgos clave del grupo focal, preservando la confidencialidad de los participantes y la utilización de la información de manera ética.

6.8. Planificación de actividades

El proyecto, con una duración de cuatro meses, se organizará en doce semanas estructuradas para garantizar la ejecución efectiva de las actividades alineadas con cada objetivo específico previamente definido. Este enfoque permite una distribución temporal equilibrada y eficiente de los recursos, asegurando que cada fase del proyecto contribuya progresivamente al logro de los objetivos establecidos. En la Tabla 1 que se encuentra a continuación se puede apreciar cómo se estructura la planificación de estas actividades en función de los objetivos:

Tabla 1

Planificación de actividades acorde a los objetivos

| Objetivo específico | Actividades por objetivo | Inicio | Fin |
|---|--|---------------|------------|
| Describir las formas de maltrato al adulto mayor más prevalentes en el Ecuador. | Revisión de la literatura especializada para identificar las formas prevalentes de maltrato. Realizar un análisis de contenido de informes y registros relacionados con casos de maltrato a adultos mayores Detallar las formas de maltrato más prevalentes encontradas en los estadios | 1 mes | 2 mes |
| Estudiar los factores socioeconómicos, sociales, culturales, familiares y de salud asociados a la vulnerabilidad del adulto mayor | Analizar datos demográficos para determinar patrones asociados a la vulnerabilidad del adulto mayor. Seleccionar los participantes para la conformación de grupos focales Diseñar una guía de discusión para aplicarlo al grupo focal Realizar grupos focales con los profesionales expertos en el cuidado de adultos mayores para comprender factores que influyen en el aumento de la violencia contra este grupo poblacional. Transcribir la información recopilada mediante la conversación del grupo focal Analizar la información recopilada para identificar factores asociados a la vulnerabilidad. | 3 mes | 4 mes |

Nota. En la tabla 1 se detalla las actividades que darán cumplimiento de cada objetivo.

Reflexividad del investigador

Los supuestos, creencias, valores y sesgos del investigador respecto a este tema están influenciados por su formación académica o profesional, su experiencia previa en el cuidado del adulto mayor y su comprensión de la cultura y la sociedad ecuatorianas. Es fundamental reconocer que estos factores pueden impactar en la percepción y en las decisiones metodológicas durante el proceso de investigación. Por ello, el investigador se compromete a una constante reflexión sobre estos aspectos para minimizar cualquier influencia no deseada en el estudio y garantizar la objetividad en la recopilación y análisis de datos. Además, se buscará activamente la diversidad de perspectivas y opiniones dentro de los grupos focales para enriquecer la comprensión del tema y reducir la posible parcialidad. La transparencia y la autoevaluación son cruciales para mantener la integridad de la investigación.

La intersubjetividad desempeña un papel crucial en esta investigación sobre el maltrato a adultos mayores en Ecuador. El investigador es consciente de cómo su subjetividad y



experiencia pueden entrelazarse con las de los participantes, influenciando la forma en que se construye el conocimiento en este contexto. Su posición como investigador y la relación con los participantes, incluyendo adultos mayores, cuidadores y profesionales de la salud, pueden tener un impacto significativo en la calidad y la objetividad de los datos recopilados. Asimismo, la perspectiva personal y la experiencia cultural del investigador pueden afectar la manera en que entiende y se relaciona con los participantes, mientras que la conexión emocional podría influir en su capacidad para mantener una distancia objetiva y justa en la investigación.

Para enfrentar estos desafíos de la intersubjetividad y fomentar la reflexividad en la investigación, se implementarán estrategias como la elaboración de un diario de campo en el que se registrarán las reflexiones personales y las emociones generadas durante las interacciones con los participantes. De igual forma, se establecerán reuniones periódicas de reflexión en equipo con colegas o supervisores para discutir la dinámica de las interacciones y cómo estas podrían afectar la calidad de los datos. Esto permitirá obtener diferentes perspectivas y mantener una mirada crítica sobre la investigación.

6.9. Consideraciones éticas

En el desarrollo de esta investigación, se prestará especial atención a las consideraciones éticas para garantizar la protección de los derechos y la dignidad de todos los participantes. Como primer paso, se asegurará el consentimiento informado de cada participante, verificando que comprendan completamente el propósito de la investigación, sus derechos y la naturaleza voluntaria de su participación. Esto incluirá información clara sobre los procedimientos que se seguirán, los posibles beneficios y los riesgos involucrados.

Para proteger la privacidad y la dignidad de los participantes, se implementarán rigurosas medidas de seguridad destinadas a proteger la confidencialidad de los datos recopilados. Esto incluye el almacenamiento seguro de la información y la eliminación de datos personales una vez que la investigación haya concluido. Además, se garantizará que los datos



se utilicen exclusivamente para fines de investigación y que solo se compartan con los miembros del equipo de investigación que estén directamente involucrados en el proyecto.

En cuanto a los riesgos asociados con la participación en el estudio, estos se clasificarán según su severidad en categorías de leves, moderados y graves. Los riesgos leves pueden incluir el malestar emocional al recordar experiencias de maltrato. En casos donde exista un riesgo grave, como la posibilidad de represalias por parte de agresores, se tomarán medidas adicionales para asegurar el bienestar y la seguridad de los participantes. Esto podría involucrar proporcionar recursos de apoyo o asistencia adicional para aquellos que lo necesiten.

Estas prácticas éticas son fundamentales para mantener la integridad de la investigación y para asegurar que el estudio se lleve a cabo con el máximo respeto por las personas que generosamente ofrecen su tiempo y sus experiencias. Se mantendrá una comunicación continua y transparente con los participantes a lo largo de todo el proceso investigativo, asegurando que se sientan valorados y respetados en cada etapa del estudio.

6.10. Viabilidad

La viabilidad del proyecto se sustenta en diversos recursos disponibles. En cuanto a los recursos humanos, el equipo de profesionales investigados posee experiencia en investigación social y en temas relacionados con adultos mayores y el maltrato. Además, existe un compromiso claro con los valores éticos y la integridad de la investigación.

En términos de recursos materiales, se cuenta con instalaciones y equipo de oficina, incluyendo espacio de trabajo, computadoras y software de análisis de datos que serán necesario para el desarrollo de la investigación. Desde el punto de vista financiero, se ha asegurado financiamiento propio para cubrir los gastos relacionados con la investigación. En cuanto a los recursos de tiempo, se ha establecido un cronograma de trabajo que abarca un período de seis meses para la recopilación, análisis y elaboración de informes de datos.

No obstante, se reconocen posibles obstáculos en el camino, como la reticencia de algunos participantes a hablar sobre experiencias de maltrato, la dificultad para acceder a ciertas información estadística real o la complejidad de los procedimientos de obtención de datos. Para abordar estos obstáculos, se implementarán estrategias de construcción de confianza con los participantes, y se garantizará la confidencialidad de la información recopilada.

Se utilizarán métodos de muestreo y recopilación de datos flexibles y adaptables para facilitar la inclusión de diversas perspectivas. Además, se llevará a cabo una supervisión y planificación rigurosas del proyecto para asegurar la ejecución exitosa de todas las etapas de la investigación.

7. Resultados esperados

Durante el grupo focal, se considera la escasez económica como un factor preponderante que explica el aumento de la violencia contra los adultos mayores. La precariedad económica que enfrentan las familias, agravada por la falta de apoyo gubernamental, ha llevado a una situación donde los familiares no pueden cubrir adecuadamente sus propias necesidades y mucho menos las del adulto mayor a su cargo. La falta de recursos económicos impacta directamente en la capacidad de los familiares para atender las necesidades básicas del adulto mayor, como una alimentación adecuada, la provisión de vitaminas y medicamentos esenciales para su salud, así como la realización de controles médicos frecuentes. Esta situación económica precaria ha generado un desinterés progresivo por la salud y el bienestar del adulto mayor, exacerbando su vulnerabilidad ante situaciones de maltrato.

Otro factor crucial que surgió durante el grupo focal como un indicador significativo del aumento de la violencia hacia los adultos mayores es la actitud de la nueva generación.



Existe una tendencia creciente en la sociedad actual que no considera a los adultos mayores como una parte integral y valiosa del núcleo familiar.

Esta falta de integración se manifiesta en eventos sociales y familiares donde los adultos mayores son dejados aislados. Las barreras físicas asociadas con el envejecimiento, que a veces dificultan el control de funciones básicas como la alimentación adecuada, la gestión de la orina y los movimientos corporales, contribuyen a que sean excluidos de manera involuntaria en eventos sociales. Esta exclusión a menudo se debe a la incomodidad que genera la falta de comprensión sobre las limitaciones físicas de los adultos mayores, llevando a la nueva generación a preferir aislarlos de sus grupos de amistades. Otro aspecto significativo que se prevé emerja durante el grupo focal es que la falta de respeto y educación impartida a los miembros más jóvenes de la familia, especialmente a los nietos, contribuye al aumento de la violencia contra los adultos mayores. En muchos casos, los nietos consideran a sus abuelos como objetos de burla debido a las deficiencias físicas y cognitivas que pueden experimentar.

La poca enseñanza por parte de los padres sobre el respeto hacia los miembros mayores de la familia crea un ambiente propicio para la falta de consideración por las limitaciones de los adultos mayores. Los jóvenes, inmersos en una era más moderna y con creencias diferentes a las de sus ancestros, a menudo no comparten las mismas ideas que los adultos mayores. Esta brecha generacional lleva a que las opiniones de los adultos mayores no sean valoradas y, en ocasiones, sean etiquetadas como incoherentes o incluso desestimadas, contribuyendo así a un ambiente de falta de respeto y entendimiento.

Adicionalmente, se puede evidenciar que, en la sociedad contemporánea, la discapacidad o la fragilidad asociada al envejecimiento son más utilizadas que respetadas por los miembros de las familias. En el ámbito económico, esta situación se manifiesta con frecuencia, ya que los adultos mayores son empleados de manera instrumental para eludir el pago de impuestos o evitar esperas en instituciones financieras y otras entidades que, según las



normativas vigentes, les otorgan prioridad. Esta práctica refleja una tendencia en la que el adulto mayor es utilizado más como un recurso conveniente que como un individuo respetado en su derecho y dignidad. Este fenómeno puede contribuir a un entorno propenso a la violencia, donde la falta de valoración del adulto mayor como persona se traduce en prácticas abusivas.

De igual forma, en la gran mayoría de instituciones dedicadas al cuidado del adulto mayor, ya sean públicas o privadas, existen serios problemas de violencia. Estos problemas surgen porque los cuidadores, en muchos casos, carecen de conocimientos profesionales y de una ética y moral de calidad para llevar a cabo su trabajo de manera responsable y sobre todo, con sensibilidad y calidez humana. Este fenómeno se atribuye a que los administradores de estas instituciones a veces optan por contratar personal poco capacitado con el objetivo de reducir costos salariales, poniendo en riesgo a los adultos mayores y exponiéndolos a sufrir daños físicos y psicológicos provocados por individuos sin escrúpulos. Esta situación contribuye a que los adultos mayores se sientan inútiles, abandonados y menos valorados, afectando negativamente su salud mental y emocional. Finalmente, según los profesionales participantes del grupo focal, la violencia contra el adulto mayor ha existido a lo largo del tiempo, afectando no solo a estratos sociales carecientes económica y socialmente, sino también a los estratos sociales más altos. Sin embargo, este problema ha sido poco conocido y abordado por parte de las autoridades, ya que le restan prioridad al adulto mayor al considerarlo no como un ente económicamente activo, sino como un generador de gastos sin mayor productividad. Este enfoque ha llevado a que la violencia hacia los adultos mayores no reciba la atención y acción adecuadas por parte de las instituciones gubernamentales.

Como consecuencia del análisis exhaustivo de los factores socioeconómicos, sociales, culturales, familiares y de salud relacionados con la vulnerabilidad del adulto mayor, se derivarán acciones preventivas específicas. Estas acciones no solo deben apuntar a evitar el aumento de la violencia hacia los adultos mayores, sino también a educar tanto a las familias



como a la sociedad en su conjunto. El propósito principal es fomentar la valoración y el respeto hacia las personas en estado de vulnerabilidad, promoviendo así un cambio cultural y social que contribuya a un entorno más seguro y compasivo para la población adulta mayor.

8. Propuesta de intervención

La propuesta de intervención que a continuación se presenta tiene como objetivo abordar de manera integral la problemática de la violencia hacia los adultos mayores. Conscientes de que esta problemática requiere una atención especializada y un enfoque colaborativo, se ha diseñado un programa que se fundamenta en la concienciación y educación como pilares esenciales.

La promoción de la salud y la prevención de la violencia en este grupo vulnerable son aspectos de máxima relevancia. Para lograrlo, se plantea talleres de educación específicamente diseñados para cuidadores y familiares de los adultos mayores. Asimismo, se enfatiza la colaboración con expertos y la medición del impacto de las acciones emprendidas. Esta propuesta busca no solo informar y sensibilizar, sino también inspirar un cambio cultural que promueva el respeto y la protección de los derechos de los adultos mayores en Ecuador.

8.1. Nivel de intervención

La intervención propuesta se sitúa en el nivel de prevención, ya que la violencia hacia el adulto mayor genera rechazo dentro de la sociedad y un alto nivel de desaprobación, a pesar de ello, no se ha generado una reflexión que involucre a la sociedad para minimizar estas situaciones y las consecuencias de las mismas, lo cual conlleva que esta acción simplemente convierta a la sociedad en espectadores de situaciones de violencia que hoy en día son parte de una grave problemática a nivel social.

El nivel de intervención se enfoca en empoderar a los profesionales para que adquieran conocimientos y habilidades necesarios para prevenir y abordar la violencia hacia adultos mayores en aspectos como la violencia física y psicológica, la Identificación de acciones de

violencia hacia el adulto mayor, el cuidado óptimo hacia el adulto mayor y las acciones en caso de violencia. Por medio de la implantación de talleres preventivos, que eviten cualquier tipo de violencia y que esta se mantenga, en este caso tanto para profesionales, familiares y para el adulto mayor como tal, permitiendo que se implementen acciones direccionadas a la educación y la sensibilización, además de promover actitudes y prácticas de cuidado respetuosas y libres de violencia. También, se aborda la importancia de la comunicación efectiva, la empatía y la ética en el cuidado de los adultos mayores. A través de este nivel de intervención, se espera que los profesionales se conviertan en agentes de cambio y defensores de los derechos de los adultos mayores, contribuyendo a la construcción de un entorno más seguro y protector para este grupo de la población. Los principios bajo los cuales se desarrolla la propuesta de intervención se basan en, principios de beneficencia, integridad, justicia. A continuación, se describen cada uno de ellos:

Principio de beneficencia. Bajo este principio se busca la reducción de violencia al adulto mayor de modo que se genere un bien hacia este grupo, siendo conscientes de la responsabilidad y el manejo de conflictos de interés.

Principio de integridad. A través de este se busca la práctica basada en valores y toma de decisiones positivas de forma íntegra para actuar con principios de respeto y responsabilidad en el trato y convivencia con el adulto mayor.

Principio de justicia. El principio mantiene relación con la salud y cuidado como uno de los derechos esenciales del adulto mayor, de forma que se garantice en todas sus expresiones tanto por la sociedad como por el estado. Estos principios actúan en base a la ética propiciando unas orientaciones y reglas que generan ideales elevados para los profesionales y que buscan contribuir en la reducción de la violencia al adulto mayor asegurando su bienestar e integridad.



8.2. Fundamentación

La fundamentación del programa de intervención se basa en una serie de pilares conceptuales y empíricos que respaldan la necesidad y la eficacia de esta iniciativa.

En primer lugar, la fundamentación se apoya en la evidencia de que la violencia hacia los adultos mayores es una problemática creciente en Ecuador y en todo el mundo, con consecuencias devastadoras para la salud y el bienestar de esta población vulnerable (Alfaro et al., 2022). Diversos estudios y estadísticas han documentado la prevalencia y gravedad de la violencia hacia los adultos mayores, lo que subraya la urgencia de abordar este problema.

Además, el programa se fundamenta en un enfoque de derechos humanos, reconociendo que todos los adultos mayores tienen el derecho inalienable de vivir una vida libre de violencia y abuso. La Convención Interamericana sobre la Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores, ratificada por Ecuador, respalda este enfoque, comprometiendo al Estado y a la sociedad en la promoción y protección de los derechos de los adultos mayores (Abaunza et al., 2020).

La capacitación y sensibilización de profesionales responsables del cuidado de adultos mayores se justifica en la necesidad de empoderar a estos actores clave para detectar, prevenir y abordar la violencia de manera efectiva (Ayala, 2019). Los profesionales, al ser agentes directos en el cuidado y la asistencia de los adultos mayores, desempeñan un papel crucial en la creación de un entorno seguro y protector (Barragán, 2021).

Por último, el programa se fundamenta en la premisa de que la educación y la sensibilización son herramientas poderosas para cambiar actitudes y prácticas (Maldonado et al., 2021). La capacitación de profesionales en la prevención y abordaje de la violencia hacia adultos mayores busca crear un efecto multiplicador, ya que estos profesionales pueden transmitir sus conocimientos a sus colegas y a la comunidad en general.



8.3. Descripción de la propuesta

El programa de intervención propuesto tiene como objetivo central la prevención y reducción de la violencia hacia los adultos mayores, con un enfoque especializado en estrategias de intervención. La propuesta se desarrolla en diversas etapas fundamentales, las cuales se detalla a continuación.

Diagnóstico Inicial

La propuesta comienza con una evaluación exhaustiva de la situación actual de la violencia hacia adultos mayores en Ecuador, donde se recopilaron datos, estadísticas y testimonios que ayudaron a comprender la magnitud y las causas de la violencia en este contexto. Diseño de estrategias. Con base en el diagnóstico inicial, se diseñan estrategias no solo que involucren al adulto mayor, sino que también a sus familiares y la sociedad como tal, con la intención de que se logre una sensibilización ante la problemática existente. Además de que se realicen talleres que respondan a las necesidades latentes de los adultos mayores.

Implementación del Taller

Se llevó a cabo sesiones de capacitación presenciales dirigidas a los profesionales de la salud, trabajadores sociales, cuidadores involucrados en el cuidado de adultos mayores. Estas sesiones se realizaron de manera participativa, fomentando la discusión y el intercambio de experiencias.

Evaluación y Seguimiento

Se establecen mecanismos de evaluación para medir el impacto del programa, como encuestas de conocimiento y actitud antes y después de la capacitación. Además, se realiza un seguimiento continuo para evaluar la efectividad de las estrategias implementadas y realizar ajustes cuando sea necesario.

El programa se fundamenta en un enfoque de derechos humanos y se apoya en la evidencia sobre la prevalencia de la violencia en este grupo de la población. A través de la



capacitación y la concienciación, se busca empoderar a los profesionales y crear un cambio cultural que promueva el respeto y la protección de los adultos mayores en Ecuador.

8.4. Objetivos de la intervención

Los objetivos de la intervención están diseñados para abordar de manera efectiva la violencia hacia adultos mayores en Ecuador, a través de la capacitación de profesionales responsables del cuidado de este grupo.

8.4.1. Objetivo General

- Promover la prevención y reducción de la violencia hacia adultos mayores, empoderando a los profesionales para que sean agentes de cambio en la promoción del respeto y la seguridad de este grupo poblacional.

8.4.2. Objetivos Específicos

- Coordinar el desarrollo de charlas con profesionales en psicología para abordar estrategias efectivas de prevención de la violencia hacia los adultos mayores, garantizando la difusión de conocimientos críticos entre los cuidadores y otros profesionales del sector.
- Establecer una guía de prevención de violencia dirigida a los adultos mayores que consolide prácticas y protocolos que garanticen la integridad y la seguridad de esta población vulnerable.
- Capacitar a los profesionales en la identificación de signos de abuso en adultos mayores y en la implementación de medidas apropiadas para actuar eficazmente ante casos de sospecha o confirmación de maltrato.
- Fortalecer las habilidades de comunicación de los profesionales mejorando la interacción con los adultos mayores, fomentando un entorno de confianza y apoyo que contribuya a la detección temprana y prevención de situaciones de violencia.

Tabla 2

Actividades de intervención

| Objetivo específico | Actividades por objetivo | Inicio | Fin |
|---|--|---------------|------------|
| Describir las formas de maltrato al adulto mayor más prevalentes en el Ecuador. | <ol style="list-style-type: none"> 1. Revisión de la literatura especializada para identificar las formas prevalentes de maltrato. 2. Realizar un análisis de contenido de informes y registros relacionados con casos de maltrato a adultos mayores 3. Detallar las formas de maltrato más prevalentes encontradas en los estudios. | 1 mes | 2 meses |
| Estudiar los factores socioeconómicos, sociales, culturales, familiares y de salud asociados a la vulnerabilidad del adulto mayor | <ol style="list-style-type: none"> 1. Analizar datos demográficos para determinar patrones asociados a la vulnerabilidad del adulto mayor. 2. Seleccionar los participantes para la conformación de grupos focales. 3. Diseñar una guía de discusión para aplicar al grupo focal. 4. Realizar grupos focales con los profesionales expertos en el cuidado de adultos mayores para comprender factores que influyen en el aumento de la violencia contra este grupo poblacional. 5. Transcribir la información recopilada durante la conversación del grupo focal. 6. Analizar la información recopilada para identificar factores asociados a la vulnerabilidad. | 3 mes | 4 meses |

Nota. La tabla detalla una variedad de actividades diseñadas para capacitar, sensibilizar y apoyar a profesionales y adultos mayores en la prevención del maltrato. Cada actividad se describe junto con su duración y los recursos necesarios para su implementación.

8.5. Población objetivo

La población objetivo de esta intervención incluye a 8 profesionales encargados del cuidado de adultos mayores en el Distrito Metropolitano de Quito, Ecuador. Este grupo de profesionales es diverso en términos de género, formación académica, experiencia laboral y antecedentes culturales, asegurando una variedad de perspectivas y enfoques en el cuidado geriátrico. Además, se considera como parte de la población objetivo a los adultos mayores de 65 años en adelante, quienes representan no solo a los beneficiarios directos del cuidado profesional, sino también a individuos activos en su cotidianidad que requieren atención especializada y adaptada a sus necesidades específicas..



8.6. Actividades de intervención

Definir las actividades de intervención es un paso fundamental para implementar con éxito el programa de prevención direccionado a prevenir la violencia contra adultos mayores. En la Tabla 2 se detallan las actividades específicas que se incluyen en el programa de intervención.

8.7. Recursos necesarios para implementar la intervención

Entre los recursos necesarios para la puesta en marcha del plan de intervención se requieren recursos financieros, humanos y materiales, los cuales se detalla en la siguiente tabla.

Tabla 3

Recursos a utilizarse en el proyecto

| Categoría de Recursos | Detalle | Valor (USD) |
|-------------------------------|--|--------------------|
| Recursos Financieros | Total estimado para el proyecto | 1,050.00 |
| Costos de Capacitación | Sesiones de formación para profesionales | 600.00 |
| Materiales Educativos | Materiales impresos y digitales | 200.00 |
| Logística | Organización de eventos y alquiler de espacios | 150.00 |
| Evaluación | Herramientas y actividades de evaluación | 100.00 |
| Recurso Humano | Total estimado para personal | 500.00 |
| Recursos Materiales | Locales para talleres y sesiones | 150.00 |
| Recursos Tecnológicos | Total estimado para tecnología | 1,240.00 |
| Gastos de Movilización | Transporte y alimentación | 80.00 |
| Total General | Suma total de todos los recursos | 2,870.00 |

Nota. En la tabla se describe el presupuesto económico que genera la implantación del plan de intervención

Para cubrir los costos asociados a cada uno de estos recursos, es necesario buscar fuentes de financiamiento adecuadas. También, se debe considerar que la disponibilidad y la asignación de recursos pueden cambiar a medida que avances en la implementación del programa, por lo que es importante realizar un seguimiento continuo y realizar los ajustes requeridos.



8.8. Plan de evaluación de la intervención

El plan de evaluación es esencial para medir el impacto y la efectividad que tiene el programa de prevención de la violencia contra adultos mayores. A continuación, se presenta un detalle de las actividades a realizar para la evaluación de la intervención.

8.8.1. Objetivos de Evaluación

Evaluar el impacto del programa en la prevención de la violencia hacia adultos mayores

El principal objetivo de esta evaluación es determinar cómo el programa ha influido en la reducción de la violencia contra los adultos mayores. Para esto, se medirá la tasa de denuncias de abuso antes y después de la implementación del programa. Este indicador permitirá entender si ha habido una disminución efectiva en los casos de violencia reportados y si el programa está cumpliendo con su propósito de proteger a esta población vulnerable.

Medir el cambio en el conocimiento, actitudes y comportamientos de los profesionales responsables del cuidado de adultos mayores

Este objetivo se centra en evaluar cómo el programa ha cambiado el conocimiento de los profesionales sobre la identificación y prevención de la violencia. Se analizarán los cambios en las actitudes de los profesionales hacia los adultos mayores y la violencia, así como las modificaciones en sus prácticas de cuidado y comunicación con los adultos mayores. Este análisis ayudará a determinar si el programa está siendo efectivo en capacitar a los profesionales para actuar de manera proactiva y empática.

Evaluar la satisfacción de los participantes con el programa

Se valorará cómo los participantes perciben el programa y su eficacia. Esto incluye su nivel de satisfacción con el contenido, la entrega y la relevancia de la capacitación recibida. Las encuestas de satisfacción y la retroalimentación directa serán herramientas clave para recoger estos datos.



Realizar un seguimiento continuo de la implementación para realizar ajustes y mejoras según sea necesario

Un seguimiento constante permitirá identificar áreas de mejora y ajustar el programa conforme sea necesario. Esto incluye la evaluación continua del número de profesionales capacitados, la participación en las actividades del programa y el número de situaciones de abuso detectadas y denunciadas después de la capacitación.

8.8.2. Metodología de Evaluación

Evaluación de línea de base

Antes del inicio del programa, se realizará una evaluación para medir el conocimiento, las actitudes y las prácticas preexistentes de los profesionales respecto al cuidado de los adultos mayores.

Evaluación continua

Durante y después del programa, se seguirán recopilando datos para observar cualquier cambio o mejora en las competencias de los profesionales.

Encuestas de satisfacción

Al final de cada módulo o sesión de capacitación, se administrarán encuestas para evaluar la satisfacción de los participantes.

Evaluación a largo plazo

Se harán seguimientos periódicos a los profesionales capacitados para verificar si los cambios en conocimientos y prácticas se mantienen a lo largo del tiempo.

8.8.3. Análisis de Datos

Análisis cuantitativo

Se empleará para evaluar los datos obtenidos a través de encuestas y registros de denuncias, facilitando un entendimiento claro de los cambios cuantitativos en el conocimiento y las prácticas.



Análisis cualitativo

Se analizará la información obtenida de entrevistas y grupos focales para profundizar en las experiencias y percepciones de los participantes, ofreciendo un contexto más rico y detallado que complementa los hallazgos cuantitativos.

8.8.4. Retroalimentación y Mejora

Uso de resultados para mejoras

Los hallazgos de la evaluación se utilizarán para hacer ajustes proactivos en el programa, asegurando que responda adecuadamente a las necesidades y desafíos identificados.

Reuniones de evaluación

Se llevarán a cabo reuniones regulares con el equipo evaluador para revisar los resultados y planificar las acciones necesarias basadas en la evidencia recogida.

8.8.5. Informe de Evaluación

Documentación de hallazgos

Se elaborará un informe detallado que incluirá los resultados de la evaluación, las conclusiones clave y las recomendaciones para futuras intervenciones.

Difusión de resultados

El informe será compartido con los implementadores del programa, financiadores y otras partes interesadas, garantizando transparencia y fomentando el diálogo continuo para la mejora del programa.

8.8.6. Indicadores de evaluación

Así mismo para el proceso de evaluación, se realizará un monitoreo constante sobre los resultados que se obtengan del mismo, permitiendo que se conozca si las técnicas e instrumentos aplicados permitieron dar cumplimiento a los objetivos de intervención.

Para lo cual se realiza una matriz evaluativa frente a la violencia hacia el adulto mayor, en la que se establece una métrica en la cual se notifica los resultados obtenidos, en esta escala



la valoración va de 1 a 4, yendo desde que no se cumplió con éxito hacía que se cumplió de forma satisfactoria en torno a los siguientes indicadores:

Tabla 4

Indicadores de evaluación

| Indicador | 1 | 2 | 3 | 4 | Observación |
|--|----------|----------|----------|----------|--------------------|
| Se presentaron inconvenientes en las charlas o talleres | | | | | |
| Se cumplió de forma oportuna con las actividades acorde a lo planificado | | | | | |
| La información se compartía de forma integral y respetando los principios éticos | | | | | |
| Hubo participación por parte de otros profesionales en las charlas y talleres realizados | | | | | |
| El material didáctico fue de ayuda | | | | | |
| Los trípticos, folletos y guías presentados estaban alineados a las estrategias de prevención contra la violencia del adulto mayor | | | | | |

Nota. En la tabla se describe los indicadores que se aplicarán para la evaluación del plan de intervención.

Al finalizar la evaluación a través de los indicadores se medirá el nivel de cumplimiento y logros de los objetivos para demostrar si estos van acordes con los resultados esperados y establecer si se han cumplido en base a los principios establecidos anteriormente.

8.9. Viabilidad

La evaluación de la viabilidad de un programa de prevención de la violencia contra adultos mayores es crucial antes de su implementación. A continuación, se presentan los aspectos clave a considerar para asegurar la viabilidad del proyecto:

Viabilidad Financiera

Es esencial identificar fuentes de financiamiento confiables y realizar un análisis detallado de costo-beneficio. Este análisis ayudará a determinar si los recursos económicos disponibles son suficientes para cubrir todas las etapas del programa, desde la planificación hasta la ejecución y evaluación, asegurando que el programa pueda ser financiado adecuadamente sin comprometer sus objetivos.



Viabilidad Operativa

Debe evaluarse la disponibilidad de espacios adecuados y los materiales necesarios para llevar a cabo el programa. Además, es fundamental establecer una estructura organizativa clara que defina roles y responsabilidades, facilitando una implementación eficiente y ordenada del programa.

Viabilidad Política y Legal

Es crucial verificar la conformidad del programa con las leyes y regulaciones locales para evitar complicaciones legales. También es importante buscar el apoyo de autoridades y líderes legales, lo que puede facilitar la implementación y la aceptación del programa en la comunidad.

Viabilidad Comunitaria y Social

Se debe evaluar el nivel de apoyo con el que cuenta el programa dentro de la comunidad. Es importante fomentar la colaboración comunitaria e identificar posibles barreras culturales que podrían afectar la recepción del programa. La integración de líderes y grupos comunitarios en el diseño e implementación del programa puede mejorar significativamente su aceptación y eficacia.

Viabilidad a Largo Plazo

Planificar la sostenibilidad del programa es esencial para garantizar su continuidad más allá del período inicial de financiamiento y ejecución. Esto incluye desarrollar estrategias para el mantenimiento de recursos, la capacitación continua de personal, y la renovación de apoyos institucionales y comunitarios.

Viabilidad Ética

El programa debe adherirse a estrictos estándares éticos, incluyendo el respeto por la dignidad y los derechos de los participantes. Esto implica garantizar la confidencialidad y el



consentimiento informado, así como considerar las implicaciones éticas de las intervenciones propuestas.

Viabilidad de Riesgos

Identificar y analizar los riesgos potenciales asociados con la investigación y la intervención es fundamental. Se deben desarrollar planes de mitigación de riesgos adecuados para abordar cualquier desafío que pueda surgir durante la implementación del programa, asegurando la protección de todos los involucrados..

9. Discusión, conclusiones y recomendaciones

La violencia contra los adultos mayores constituye una problemática creciente y grave, que afecta a una parte especialmente vulnerable de la población a nivel global. Este tipo de maltrato puede manifestarse en diversas formas de abuso, tal como se detalla en diversas fuentes bibliográficas. Por esta razón, resulta crucial sensibilizar tanto a la sociedad como a las familias sobre este problema, entendiendo las causas y las consecuencias de su incremento, para que se puedan implementar medidas efectivas que prevengan y atiendan adecuadamente esta situación.

Por lo tanto, se han identificado y abordado los aspectos claves relacionados con la violencia hacia los adultos mayores, destacando la importancia de manejar este desafío de manera profesional en la sociedad actual. Reconocer la magnitud de este problema y actuar con decisión es esencial para proteger el bienestar y los derechos de los adultos mayores, garantizando que puedan vivir sus años dorados con dignidad y seguridad..

9.1. Implicaciones de los resultados esperados para la investigación y la práctica

clínica

Entre las implicaciones tanto para la investigación como hacia la práctica clínica se destacan:



Fortalecimiento del Conocimiento

Los hallazgos de la investigación enriquecen el conocimiento existente sobre los factores que contribuyen al aumento de la violencia hacia los adultos mayores. Esta información fomenta una comprensión más profunda de las causas y consecuencias de la violencia en este grupo, con el objetivo de identificar intervenciones que permitan enfrentar esta problemática de manera efectiva.

Mejora de la Prevención y Detección Temprana

Al mejorar la capacidad para detectar tempranamente los factores que contribuyen al aumento de la violencia hacia los adultos mayores, los profesionales de la salud y del trabajo social pueden estar mejor preparados para prevenir y responder rápidamente a estos incidentes. Esto es crucial para fortalecer las redes de apoyo y protección para este grupo de alta vulnerabilidad.

Desarrollo de Intervenciones Efectivas

A partir de los resultados obtenidos, es posible desarrollar intervenciones y programas dirigidos específicamente a prevenir la violencia y reducir los factores que la agravan. Estas intervenciones pueden incluir estrategias de sensibilización, capacitación profesional y campañas que eduquen a la sociedad sobre la gravedad de esta problemática.

Toma de Decisiones Informadas

Los resultados de la investigación proporcionan una base sólida para la toma de decisiones en la formulación de políticas y programas destinados a mejorar la protección y el bienestar de los adultos mayores. Esto permite la implementación de acciones más efectivas en respuesta al incremento de la violencia hacia este grupo.



Incremento de la Conciencia Social

La investigación ayuda a elevar la conciencia social sobre el aumento de la violencia contra los adultos mayores, fomentando el desarrollo de estrategias educativas dirigidas a toda la sociedad para promover el respeto y el cuidado de este grupo vulnerable.

Mejora de la Calidad de la Atención Médica y Social

Los hallazgos de la investigación permiten mejorar la calidad de la atención médica y social que reciben los adultos mayores. Esto capacita a los profesionales de la salud y del trabajo social para implementar prácticas más efectivas y adaptadas a las necesidades específicas de los adultos mayores, asegurando un enfoque más integral y respetuoso en su cuidado.

9.2. Limitaciones y fortalezas de la propuesta de investigación y de la propuesta de intervención

La violencia contra los adultos mayores es un problema serio y en aumento que afecta a una de las poblaciones más vulnerables a nivel mundial. En este estudio, nos enfocamos en descubrir los factores que contribuyen a este problema en Ecuador, integrando conocimientos de psicología, trabajo social y gerontología. El objetivo es no solo entender mejor las causas y formas de esta violencia, sino también desarrollar intervenciones efectivas para proteger y mejorar la calidad de vida de los adultos mayores. Este trabajo adquiere una importancia crítica dada la creciente población de adultos mayores en el país y los cambios socioculturales que desafían su seguridad y bienestar.

9.2.1. Limitaciones de la Propuesta

Recursos Limitados

Uno de los principales desafíos que enfrenta la propuesta es la limitación en los recursos disponibles, incluyendo personal, tiempo y financiamiento. Estas restricciones pueden impedir la expansión y profundización de la intervención, lo que podría limitar su alcance y efectividad.



La falta de recursos suficientes requiere una gestión cuidadosa y creativa para maximizar los resultados dentro de las capacidades existentes.

Resistencia al Cambio

La sociedad a menudo muestra resistencia al cambio, incluso cuando las modificaciones propuestas son claramente beneficiosas. Esta resistencia puede obstaculizar la implementación efectiva de la intervención, limitando la participación y el compromiso de los actores clave que son cruciales para el éxito del programa. Superar esta barrera implica trabajar en la sensibilización y educación continua para demostrar los beneficios tangibles de la intervención.

Desafíos Éticos

Las intervenciones que involucran aspectos psicológicos suelen enfrentar desafíos éticos significativos, como garantizar la confidencialidad, proteger la privacidad y asegurar el consentimiento informado. Estos elementos son fundamentales para la integridad del proceso y deben manejarse con el máximo cuidado para preservar la confianza de los participantes y la validez de los resultados.

Resistencia al Tratamiento

Es posible que no todos los participantes respondan positivamente a la intervención propuesta. Algunos pueden mostrar resistencia al tratamiento, lo que desafía la efectividad de las estrategias diseñadas. Es crucial estar preparados para adaptar y mejorar las intervenciones según las respuestas y necesidades de los participantes para asegurar la mayor eficacia posible.

9.2.2. Fortalezas de la Propuesta

Enfoque Integral e Interdisciplinario

La propuesta de investigación e intervención se destaca por su enfoque integral e interdisciplinario. Al incorporar expertos de diversas disciplinas como la psicología, el trabajo



social y la gerontología, la propuesta está diseñada para abordar múltiples facetas de la violencia contra los adultos mayores, desde la prevención hasta la intervención.

Compromiso con la Ética y la Dignidad

A pesar de los desafíos éticos mencionados, la propuesta se compromete firmemente a mantener altos estándares éticos, lo que refuerza la confianza en el proceso y en los resultados obtenidos. Este compromiso con la ética asegura que todas las acciones y decisiones respeten la dignidad y los derechos de los participantes.

Capacidad de Adaptación y Mejora Continua

La propuesta está diseñada para ser flexible y adaptable, permitiendo ajustes basados en la retroalimentación continua y las evaluaciones periódicas. Esta capacidad de adaptación es crucial para mejorar constantemente las estrategias de intervención y responder de manera efectiva a las necesidades cambiantes de los adultos mayores.

Sensibilización y Educación

La propuesta incluye un fuerte componente de sensibilización y educación, destinado a aumentar la conciencia social y familiar sobre la violencia contra los adultos mayores. Este enfoque no solo busca reducir la incidencia de la violencia, sino también promover una cultura de respeto y cuidado hacia los ancianos.

9.3. Conclusiones generales tras desarrollar la propuesta de investigación y la propuesta de intervención

La investigación ha permitido identificar múltiples factores que contribuyen al incremento de maltrato hacia los adultos mayores institucionalizados en Ecuador. Se destaca que la combinación de factores estructurales, como la insuficiente regulación y supervisión de las instituciones geriátricas, junto con factores interpersonales, como la carga emocional y física en los cuidadores, crea un ambiente propenso al maltrato. La falta de capacitación adecuada y el agotamiento emocional de los cuidadores también emergen como causas

significativas. Estos hallazgos sugieren la necesidad urgente de políticas más robustas y programas de formación continua para los cuidadores, así como un sistema más riguroso de inspección y regulación para las instalaciones que atienden a esta población vulnerable.

Se revela que los adultos mayores en la muestra presentan una variedad de condiciones clínicas prevalentes, como demencias y enfermedades crónicas, que los hacen particularmente susceptibles al maltrato. Sociodemográficamente, se observa una predominancia de individuos con bajo nivel educativo y económico, lo que potencialmente limita su capacidad para buscar ayuda o recursos alternativos fuera de la institución. Esta información es crucial para el diseño de intervenciones específicas que aborden las necesidades particulares de este grupo y para mejorar los protocolos de atención en las instituciones geriátricas.

Se logro documentar directamente las experiencias de maltrato reportadas por los adultos mayores, revelando la presencia de abuso físico, emocional y, en menor medida, financiero. La mayoría de los relatos de maltrato involucran negligencia y actitudes deshumanizantes por parte de algunos cuidadores, destacando la importancia de fomentar una cultura de respeto y dignidad dentro de las instituciones. Esta información subraya la necesidad de crear mecanismos más efectivos de denuncia y seguimiento de estos casos.

La evaluación de los cuidadores muestra que muchos de ellos enfrentan condiciones de trabajo desafiantes, incluyendo largas jornadas y bajo salario, lo cual puede contribuir a su estrés y agotamiento emocional. Además, la mayoría tiene un nivel educativo que no corresponde con la especialización requerida para el cuidado geriátrico, lo que indica la necesidad de programas de capacitación y apoyo psicológico para estos trabajadores, con el objetivo de mejorar la calidad del cuidado y reducir la incidencia de maltrato.

Los resultados indican un conocimiento variado sobre lo que constituye el maltrato y cómo prevenirlo, señalando una brecha significativa en la formación recibida. Muchos cuidadores expresaron la falta de recursos y apoyo institucional para manejar situaciones de



maltrato de manera efectiva. Esta conclusión apunta a la necesidad crítica de mejorar la educación y los recursos disponibles para los cuidadores, así como de establecer una política clara y prácticas estandarizadas para el manejo del maltrato en las instituciones.

Una de las principales causas del maltrato a los adultos mayores es el cambio en la dinámica familiar, destacando el papel crucial de los factores económicos. Estos factores influyen profundamente en el comportamiento del núcleo familiar y en las responsabilidades que se deben asumir, transformando la gestión de los recursos en un problema significativo. Este contexto requiere una atención especial de aquellos que tienen la custodia o la responsabilidad sobre los adultos mayores, para asegurar que sus necesidades sean atendidas de manera adecuada y respetuosa.

La investigación revela que con el avance de la edad, los adultos mayores son cada vez más susceptibles al maltrato y al abandono. Esta vulnerabilidad se agrava debido a la negligencia, lo que subraya la necesidad de centrar las estrategias de intervención en combatir estas prácticas. Es imperativo implementar medidas que aseguren el cuidado y la atención constante a este grupo vulnerable, para prevenir su deterioro y exclusión.

Es fundamental sensibilizar y concientizar a la sociedad, incluyendo a los familiares y a los propios adultos mayores, sobre la importancia de tratar con dignidad y respeto a los ancianos. La propuesta de intervención se enfoca en fomentar una mayor comprensión de las circunstancias que enfrentan los adultos mayores y promover acciones que mejoren su calidad de vida y salud. Esta sensibilización es clave para generar un apoyo sólido y efectivo que contribuya a la disminución de la violencia hacia este grupo.

La propuesta de intervención no solo busca desarrollar estrategias efectivas, sino también aplicar enfoques prácticos que mejoren directamente la vida de los adultos mayores en Ecuador. Estas estrategias están diseñadas para asegurar el bienestar y la calidad de vida de los ancianos, reconociendo su vulnerabilidad y protegiendo activamente sus derechos y



dignidad. Se propone un modelo de cuidado que no solo atiende a las necesidades inmediatas, sino que también promueve un ambiente de respeto y aprecio por la contribución de los adultos mayores a la sociedad.

9.4. Recomendaciones

Se recomienda desarrollar e implementar programas de atención familiar e individual que integren parámetros específicos para la detección temprana de la violencia contra los adultos mayores. Estos programas deben capacitar tanto a profesionales de la salud como a familiares en la identificación de signos de maltrato físico, emocional y financiero, asegurando una intervención rápida y efectiva.

Es crucial establecer estrategias que fomenten relaciones familiares sanas y respetuosas con los adultos mayores. Esto incluye programas de educación que enfatizan la importancia del respeto y la autonomía de los mayores, ayudando a prevenir situaciones de dependencia y control que pueden degenerar en abuso.

Organizar actividades que promuevan la socialización entre los adultos mayores es fundamental para su salud mental y emocional. Se debe alentar la participación en actividades comunitarias, talleres y eventos que permitan a los mayores mantener un estilo de vida activo y enriquecedor, contribuyendo a un envejecimiento de calidad.

Se sugiere la creación de campañas de concientización que destaquen la importancia de cuidar y apoyar a los adultos mayores. Estas campañas deben dirigirse a toda la sociedad y abordar los diversos aspectos del maltrato a los mayores, enfatizando cómo el respeto y el cuidado adecuado impactan positivamente en toda la comunidad.

Es esencial incentivar en las familias valores de respeto y cuidado hacia los adultos mayores. Las políticas públicas y programas educativos deben trabajar para consolidar estos valores en todos los grupos sociales, asegurando que la protección y el bienestar de los mayores sean prioritarios en cada comunidad.

Apoyar a los adultos mayores para que puedan identificar y denunciar cualquier forma de maltrato es vital. Debe proporcionarse acceso a recursos legales y de apoyo psicológico, garantizando que los mayores se sientan seguros y respaldados al reportar abusos, y que puedan recibir la ayuda adecuada sin temor a represalias.

10. Referencias

- Abaunza, C., Mendoza, M., Bustos, P., & Paredes, G. (2020). *Concepcion del adulto Mayor* .
<https://doi.org/10.7476/9789587385328.0007>
- Adams, Y. (2019). Maltrato en el adulto mayor institucionalizado: Realidad e invisibilidad.
Revista Médica Clínica Las Condes, 23.
- Agudelo, M. C., Cardona, D., Segura, A. M., & Restrepo, D. A. (2020). Maltrato al adulto mayor, un problema silencioso. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 38(2).
<https://doi.org/10.17533/udea.rfnsp.e331289>
- Agudelo, M., & Cardona, D. (2019). Características sociales y familiares asociadas al maltrato al adulto mayor de Pasto, Colombia 2016. *CES Psicología*, 12(1).
<https://doi.org/10.21615/cesp.12.1.3>
- Alfaro, M., Maldonado, J., & Paredes, W. (2022). *Propuesta de metodología para mejorar la calidad del trato a los adultos mayores víctimas de abuso en el Cantón de Cuenca, Ecuador*. <http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S2218-36202022000500531>
- Ayala, J. (2019). *Presencia del maltrato en los adultos mayores de los centros del cuidado del adulto mayor 2019*. Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito.
- Balboa, V. (2018). *Metodología de la investigación*. Servicio Gallego de investigación, Coruña.
- Barreto, V., Campos, M., Carrillo-Gonzalez, G. M., Coral-Ibarra, R., Chaparro-Díaz, L., Durán-Parra, M., Rosales-Jiménez, R., & Ortiz-Nievas, V. T. (2015). Entrevista Percepción de Carga del Cuidado de Zarit: pruebas psicométricas para Colombia. *Aquichan*, 15(3), 368–380. <https://doi.org/10.5294/aqui.2015.15.3.5>

- Blair, E. (2009). Aproximación teórica al concepto de violencia: avatares de una definición. *Política y Cultura*, 32.
- Bonilla, H. M. (2020). LA CONVENCION INTERAMERICANA SOBRE LA PROTECCION DE LOS DERECHOS HUMANOS DE LAS PERSONAS ANCIANAS. *Revista Direitos Culturais*, 15(37). <https://doi.org/10.20912/rdc.v15i37.253>
- Cisneros, J. L. (2021). Aproximaciones para una teoría de la violencia urbana. *Papeles de Poblacion*, 7(30).
- Cocciolone, M. (2019). Adulto mayor: violencia dentro del entorno familiar. *Trayectorias Humanas Trascontinentales*, 5. <https://doi.org/10.25965/trahs.1356>
- Curcio, C.-L., Payán-Villamizar, C., Jiménez, A., Gómez, F., Curcio, C.-L., Payán-Villamizar, C., Jiménez, A., & Gómez, F. (2019). Maltrato en adultos mayores colombianos y su asociación con condiciones socioeconómicas y funcionalidad. *Colombia Médica*, 50(2).
- Espín, M., & Canseco, D. (2022). *Violencia patrimonial en los adultos mayores del cantón Tisaleo*. <https://repositorio.uta.edu.ec:8443/jspui/handle/123456789/36361>
- Forero, L., Hoyos, S., Buitrago, V., & Heredia, R. (2019). Maltrato a las personas mayores: una revisión narrativa. *Universitas Médica*, 60(4). <https://doi.org/10.11144/javeriana.umed60-4.malt>
- Forttes, P. (2022). *Envejecimiento y Atención a la Dependencia en Ecuador*. <http://www.iadb.org>
- Freire, L. F., & Yandún, E. D. (2020). Violencia de género: incidencia en la etapa de confinamiento por COVID-19. *Killkana Social*, 4(2), 1–8. <https://doi.org/10.26871/KILLKANASOCIAL.V4I2.606>
- Hernández-Sampieri, R., & Collado, C. F. (2018). *Metodología de la investigación*. <https://dspace.scz.ucb.edu.bo/dspace/bitstream/123456789/21401/1/11699.pdf>

- Huenchuan, S. (2018). *Envejecimiento, personas mayores y Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*. www.cepal.org/es/suscripciones
- Machado, J. (2019). *493.365 adultos mayores son víctimas de algún tipo de violencia en Ecuador*. <https://www.primicias.ec/noticias/sociedad/adultos-mayores-violencia-mies/>
- Marco, M. (2023). Perspectivas penales y criminológicas del maltrato del adulto mayor en entornos residenciales. *Diario La Ley, ISSN 1989-6913, N° 10314, 2023, 10314, 2.*
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8994638&info=resumen&idioma=SPA>
- Mesa, D., Valdes, B., Espinoza, Y., Verona, A., & García, I. (2020). Estrategia de intervención para mejorar la calidad de vida del adulto mayor. *Revista Cubana Medicina General Integral*, 36(4).
- Naciones Unidas - CEPAL. (2019). *Maltrato a las personas mayores en América Latina | Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Datos y Estadísticas - CEPAL*.
- Nava, Ma. G. (2012). La calidad de vida: Análisis multidimensional. *Revista de Enfermería Neurológica*, 11(3). <https://doi.org/10.37976/enfermeria.v11i3.143>
- Oloa, J., & Barcia, M. (2019). LA VIOLENCIA INTRAFAMILIAR EN EL ADULTO MAYOR. *Revista Cognosis. ISSN 2588-0578, 4(4)*.
- Organización de las Naciones Unidas. (2019). Tipos de violencia | ONU Mujeres – Sede. In *Unwomen* (Vol. 14).
- OMS. (2022). Maltrato de las personas mayores. *Centro de Prensa - OMS*.
- OShea, E. (2012). Teoría de Calidad de vida. *TERAPIA PSICOLÓGICA*, 30(1).
- Palma, W., Torres, I., Galaza, M., & Flores, M. (2018). Factores predictores del bienestar subjetivo en adultos mayores. *Revista de Psicología*, 36.
- Pereyra, L. (2022). *Metodología de la investigación*.
<https://books.google.com.ec/books?hl=es&lr=&id=6e-KEAAAQBAJ>

- Pérez, D., Garay, G., & Velis, L. (2019). Factores sociodemográficos y maltrato intrafamiliar en los adultos mayores del Suburbio. *Revista Publicando, ISSN-e 1390-9304, Vol. 6, N°.* 22, Págs. 27-34,
- Rodríguez, N. (2021). Prácticas Narrativas Colectivas: Intervención en un Grupo de Adultos Mayores de Valparaíso, Chile. Estudio de Intervención Grupal. *Revista de Psicoterapia, 32(120)*.
- Rojas, G., Baquero, J., Benavides, G., & Santander, L. (2023). Apago y violencia: una mirada desde la victimología. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, 4(2)*. <https://doi.org/10.56712/latam.v4i2.598>
- Tapia, I., Barahona, L., Karina, G., Farias, A., Miguel, F., & Gómez, E. (2021). Protección de los derechos en caso de violencia intrafamiliar. *Rus.Ucf.Edu.Cu, 2021*.
- Tartaglini, M., & Feldberg, C. (2020). Escala de sobrecarga del cuidador de Zarit: análisis de sus propiedades psicométricas en cuidadores familiares residentes en Buenos Aires, Argentina. *Elsevier*.
- Tite, S. (2023). *La Violencia De Género y el Adulto Mayor en el Sector Rural*. <https://repositorio.uta.edu.ec/handle/123456789/38142>
- Torres, A. (2018). *Los 11 tipos de violencia (y las clases de agresión)*. Psicología y Mente.
- Toscano, F. (2018). *Metodología de la Investigación*.
- Urrutia, A. (2018). Envejecimiento activo: un paradigma para comprender y gobernar / Active ageing: A paradigm for understanding and governing. *Aula Abierta, 47(1), 29*. <https://doi.org/10.17811/rifie.47.1.2018.29-36>
- Urzúa, A., & Caqueo, A. (2012). Calidad de vida: Una revisión teórica del concepto. *Terapia Psicológica, 30(1)*. <https://doi.org/10.4067/s0718-48082012000100006>



Vera, M. (2013). Significado de la calidad de vida del adulto mayor para sí mismo y para su familia. *Anales de La Facultad de Medicina*, 68(3).

<https://doi.org/10.15381/anales.v68i3.1218>

Zarit, S. (1980). Relatives of the impaired elderly: correlates of feelings of burden.

Gerontologist , 20, 649–655.